

MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs. 30 rs.
En Provincias.....	12 rs. 36 rs.
En el Extranjero.....	24 rs. 72 rs.
En las Antillas.....	24 rs. 72 rs.
En Filipinas.....	24 rs. 72 rs.

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea, y a precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten retenciones y comunicados a precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Martes 30 de Enero de 1872.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Vistación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro múltiple, o sellos de correo, y también por letra de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Déné Schmitt, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se supone que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

NUM. 604

Se han adherido al manifiesto del Circolo Conservador en favor de nuestros hermanos de Cuba, las personas cuyos nombres se expresan a continuación:

De Madrid: Juan Francisco Taberneró, Manuel Ruiz, José Galant, José Sánchez, Ramón Pomares, Miguel Muñoz, Francisco Pujol, José Frutos, Miguel Galant, Manuel Martínez.

En nombre de nuestros amigos de Cádiz: Eugenio Polanco, Lorenzo Pastor.

¿A DÓNDE VAMOS?

Difficil es saber a donde camina el gobierno por la senda de escollos y precipicios que ha emprendido.

El mismo no lo sabe. Sus aspiraciones conocidas, a las que obedecen todas sus intrigas y sacrificios los mas caros intereses del país, se resumen en estas palabras: *«Todo por el poder.»*

Pero el poder por sí solo no es un término, no es un progreso ni siquiera una solución; es pura y simplemente un medio, a veces pasajero e ineficaz, para realizar una idea, para conseguir un fin político, para satisfacer la ambición de banderías desordenadas o para halagar la vanidad de individualidades determinadas.

Mas difícil aun es averiguar a qué objeto se dirige la dinastía extranjera por el incierto y peligroso derrotero que ha emprendido en el mar procesoso de la situación, horriblemente agitado por el oleaje revolucionario.

¿Qué se propone D. Amadeo al romper los vínculos de gratitud y de reciproco interés que le unia al partido radical y echarse en brazos de la exigua fracción formada por unos cuantos generales y hombres políticos que, sin duda por escarnio, se titulan conservadores, después de haber sido autores y cómplices por espacio de tres años de todos los delirios revolucionarios?

¿A qué aspira el Sr. Sagasta renegando de sus antecedentes progresistas, para convertirse en conservador, y servir de instrumento a las miras interesadas de los fronterizos, los antiguos y mas implacables enemigos de su partido, que fusilaron sin piedad a sus compañeros de rebelión, los insurrectos del 22 de Junio?

Ya ha conseguido el príncipe saboyano verse rodeado de los que mas rudemente combatieron su candidatura; ya son omnipotentes en su corte, ya han tomado posesión de su palacio; ya se han encargado de la tutela de su dinastía para comprometerla, deshonrarla y perderla, como comprometeron perdieron e hicieron lo posible para deshonrar a la dinastía legítima; ya ha logrado al fin don Amadeo ver alejados de la situación, divorciados de su dinastía y huidos de su corte y de su palacio a mas de ciento de los 191 diputados que por complacer y servir a Prim le dieron su voto en 16 de Noviembre de 1870, y con ellos a todo el partido radical, único en el cual tenía prosélitos la dinastía.

Pero ¿adónde va? ¿Con quien cuenta para afianzar su vacilante poder? ¿Qué suerte espera a su dinastía en medio de su soledad aterrador, del aislamiento creciente y fatídico que por todas partes la rodea?

¿No mas extranjeros! ¿No mas humillaciones! ¿No mas oprobio!

REUNIONES Y PROYECTOS.

Continúan las reuniones políticas: a las dos que ha celebrado la Tertulia progresista, ha seguido la celebrada ayer por los liberales en el Senado, y a esta seguirá la que habrán de celebrar los radicales el viernes próximo en el Circo de Price. Mañana la señal. Cuando los pájaros se reúnen en grandes bandadas, es anuncio de que se aproxima la tempestad.

Una cosa han tenido de notable y bueno las reuniones celebradas: es que todos han salido contentos: probablemente sucederá lo mismo en cuantas se celebren en lo sucesivo. Los radicales han

quedado muy satisfechos de su union y de la cohesión de su partido: los sagastinos y fronterizos y pedigueros de la conservaduría se frotaban ayer de gusto las manos: lo que mas exaltó sus alegrías fué ver que llegaban a doscientos, todos de calidad. Decimos que eran de calidad, porque un periódico recientemente convertido al amadeísmo, pide que se compare la calidad de los que han asistido a la Tertulia y de los que han asistido al Senado: podría ser que saliese ganancioso en la comparación, porque los que asistieron al Senado eran lo que se llama *los de los finos*.

Bueno es que todos estén contentos, porque al fin y al cabo, para llevar un desengaño hay tiempo, y en el buen sentido de la palabra, y echar fuerzas para cuando lleguen las horas malas y menguadas. Los unos creen que conseguirán, como vulgarmente se dice, meter el resuello en el cuerpo a quien convenga, y por ese medio obtener lo que desean: los otros, contando como cuentan con el apoyo de Sagasta, creen contar con el distrito, que es lo que se busca, para hacer después lo que mas les interese: Sagasta contando con ellos, mientras los tenga pendientes de su apoyo, cuenta con el ministerio, que es para él lo principal; quien no sabe con quien cuenta es la dinastía saboyana, que ha dejado de contar con la mayor parte de los 191, y no sabe a qué atenerse respecto de la repentina adhesión inesperada dinastismo de algunos, dinastismo oculto hasta que la disolución de las Cortes vino a hacer necesarias otras elecciones.

Los dos partidos que han celebrado reuniones, han tratado únicamente de trazar la línea de conducta que habrán de seguir en las elecciones: en la Tertulia se han hecho las reservas oportunas para el caso en que se haga imposible la lucha legal: en el Senado se ha hecho la benévola indicación de que no convenia ser muy esclavistas, sino dejar a los radicales algunos distritos, pues se ha dicho, y muy oportunamente, que «con el tiempo pudieran entrar en turno y reemplazar a la situación.» Es decir, que conviene para entretener los oídos de los sagastinos y de los fronterizos traer treinta o cuarenta radicales para que no pierdan la afición y para que comuniquen a sus correligionarios la grata esperanza de que dentro de diez o doce años podrán volver a ser ministros y ministeriales.

De lo que no se han ocupado gran cosa es de la dinastía. La Tertulia ha declarado que la libertad está sobre todo y en este sentido se volverán a hacer otras declaraciones en el circo de Price: malo será que no asome el fusil de Vargas para el caso de que se anuncie que ha llegado la ocasión. La reunión del Senado observó la misma circunspección que hace dos meses: no se habló de D. Amadeo, sin duda porque su amor estaba profundamente arraigado en aquellos corazones, tan leales en otros tiempos a la reina doña Isabel II. Era prudente no tratar del asunto, porque después de todo, no era para eso la reunión y solo para saber si habría o no distritos para los concurrentes: lo de la dinastía dependerá de que haya o no distritos, pues en caso contrario ya saldría el sol por Antequera.

Mientras que uno de los dos partidos tiene y ha declarado su propósito de retraerse, si no puede luchar con libertad de acción; el otro, el misto de sagastino y conservador parece que tiene el de aplicar un procedimiento singular para presentarse en el campo electoral. Nada de influencia ministerial; nada de intervención directa de los gobernadores ni de ninguno de los agentes del poder: es demasiado el prestigio que tienen en el país; para que necesiten apelar a ese ya gastado recurso de la *influencia moral*. Lo que harán será organizar comités en todos y cada uno de los distritos: comités que trabajarán por su propia cuenta, sin pedir al gobierno absolutamente nada mas que la protección a que tienen derecho para que los electores sean

absolutamente libres en la emisión del voto; y alguna que otra friolera, de esas que nada cuestan al gobierno y tan fáciles son de conceder por parte de los gobernadores.

Lo único que obtendrán del Sr. Sagasta, que se propone ser muy catoniano, es una patente de ministerialismo, que hasta ahora no se sabe si se expedirá por la tertulia del Sr. Montejó y Robledo, con el visto bueno de D. Práxedes, o por este mismo que se encargará de poner su expedición en conocimiento de los gobernadores. Esto a nadie se le puede negar, ni nadie lo puede censurar sin grave injusticia. Que esa patente sea y se entienda con todas sus legítimas consecuencias, a nadie le podrá sorprender; como no sorprende que en todo título se dice que se guarden al agradecido todos los honores, preeminencias y prerogativas inherentes al cargo que se le ha conferido.

El propósito de los ministeriales, muchos de ellos de ocasión, reunidos ayer en el Senado sin pago de alquiler, es que en las próximas elecciones no haya candidatos ministeriales; nada de eso: se va a romper tambien con esa tradición: lo único que habrá será candidatos amigos del ministerio y vistos con buenos ojos por los ministros, y muy especialmente por D. Práxedes, el de Logroño. El ministerio dejará a todos que hagan lo que mas les convenga: su posición respecto de los partidos será la misma que hoy es la de D. Amadeo; es decir, absolutamente independiente de todos y sin mas conexión con los unos que con los otros.

Tal parece ser el propósito de los ministeriales y del ministerio: los primeros lo declararon ayer en el Senado, y el segundo lo llevó a su delicadeza y pudor virginal hasta el punto de no presentarse en aquella reunión de políticos de calidad. Clérto es que no hacia mal la falta, si no era para echarlo a perder; y que allí estaba el Sr. Montejó (*Don Telesforo*, que así se llama y firma, con acento en la e) para dirimir cualquier contienda que hubiese podido suscitarse, y echar el peso de toda su Tertulia, en el caso de adoptarse alguna grave resolución. Lo que ahora falta es que el diablo no venga a enredarlo y frustrar las legítimas y halagüeñas esperanzas de tan ilustres patriotas y hombres de calidad.

Y no sería extraño que el asunto se enredase, porque en estos maldichos tiempos que corren suceden cosas que el mas perspicaz no podría prever. ¿Quién imaginaba, por ejemplo, que el Sr. Malcampo se encontrara con una carta, sin sello del correo, que habia de ser para su ministerio la carta de Urias? Nadie imaginaba hoy que haya otra carta; pero el recuerdo de la que ha habido es un precedente funesto para la tranquilidad de todo ministerial de buena fe: cuando se teme al cólera, el anuncio de un caso sospechoso alarma a toda una población; cuando el caso es claro y bien calificado, el desbandamiento es general.

Por otra parte, sería preciso que el Sr. Sagasta fuese presidente del Consejo nada menos que hasta Abril, para impedir la resurrección de Lázaro de oposición; y un ministerio de cuatro meses sería un fenómeno mas digno de observarse por nacionales y extranjeros, que un eclipse total de sol. No se puede conseguir esa longevidad en tiempos pacíficos, cuanto menos en los que se preparan, que han de ser divertidos por la variedad de movimientos. De todos modos, la reunión del Senado propone y otro dispone: lo que ha de hacerse por uno y otro partido, hecho nos lo darán.

REUNION DE LOS MINISTERIALES.

Aunque un periódico decia, no ha muchos días que eran todavía muy prematuros los trabajos electorales, porque los frutos tempranos no suelen madurar; los ministeriales no siguen por lo visto el consejo y ayer tarde han celebrado una reunión

la fusta del coche a quien Isabel, habia asociado hábilmente a su deseo de llegar pronto, lució su trote y la habilidad de sus gruesas patas que no empleaba ordinariamente de aquel modo; tal fué el paso que tomó, que apenas entraba el carrero en el parque de Sancy ya entraba la berlina, causando tan rápido viaje la admiración de los criados. Antes que nadie se aproximase, abrió Isabel por sí misma la portezuela, saltó a tierra y corrió al carrero, quien le presentaba con aire triunfante una carta de Ultramar. Recibíola temblando de alegría, abrazó a su madre algo inquieta por su celeridad en dar la vuelta y se encerró en su cuarto para leer a sus anchas ocho cuartillas de una letra muy compacta que llenaron su alma del mas dulce placer.

Aquel día pudo contarse por uno de los mas felices para aquellas tres mujeres, ocupadas por el mismo pensamiento aunque es tan distintas circunstancias. Por la tarde Gertrudis se empeñó en volver a Braux, a pesar de todos los esfuerzos que hicieron para detenerla.

—No, no, respondía; los viejos no pueden salir de su régimen de vida, y como los gatos no pueden dejar la casa en que nacen. Es preciso que yo vea el campamento de mi parroquia, y que oiga desde mis ventanitas el toque del Ave-María. Y además tengo una casa de que cuidar, una cocinera a quien reñir, y algunos amigos que vienen a hacerme la partida de *carte*. ¿Creen ustedes que les gustaría encontrarse cerrada la puerta?

—Y sin embargo, tía, qué felices seríamos en que pasase V. aquí algunas semanas, dijo Isabel con cariño; bien sabe V. que es parte integrante de mi felicidad.

—No, ahora no; replicaba Gertrudis; ahora tienes hecho acopio de felicidad para unos cuantos días.

Y tenía razón: Isabel era dichosa en aquel momento; la carta de su marido le hacia presentir que la expedición no sería muy larga, y además tenia aquel día otro motivo de satisfacción. Luis de Estemont, su hermano único, a quien no habia visto desde antes de su matrimonio con Victor, anunciaba en una carta su próxima llegada. Habia concluido el curso en la facultad de derecho y debia pasar las vacaciones en el seno de su familia.

Isabel queria entrañablemente al compañero de su

los diputados y senadores que han venido prestando su apoyo a la política del gobierno. Estaban representados como unas doscientas personas, y parece que han sostenido muchas la pretensión de mantener íntegros sus compromisos, a pesar de la cohesión electoral que era el objeto de la reunión. Se ha nombrado el correspondiente comité, en que no figuran ni el duque de la Torre ni el Sr. Rios Rosas; si bien un periódico dice que es por una equivocación. Mas vale así. Los nombrados para el comité fueron los señores siguientes:

—Santa Cruz, Herrera, Candau, Ulloa, Balaguer, Zabala, Romero Robledo, Quesada, Moreno Benítez, Sanz (general), Abascal, Puente Alcazar, Gomis, Gallastra, López (D. José María), Elduayen, Montejó, Romero Ortiz, Bassols, Fernandez de la Hoz, Garrido (D. Joaquín), Rios Rosas (D. Francisco), Ortiz de Pinedo, Gonzalez (D. Venancio), Mansi (D. Pedro).

Al Sr. Lopez Grado no hubo de parecerle bien eso de nombrar un comité, cuando el gobierno merecia toda la confianza del partido; pero esta cándida insinuación progresista se estrelló ante la elocuencia del señor duque de la Torre quien le replicó que bien estaba lo hecho, que el ministerio no se ofenderia ni mucho menos, porque era valor entendido.

El Sr. Navarro Rodrigo hizo despues un discurso de efecto; demostrando la conveniencia de no apretar tanto los tornillos de la máquina electoral que salten, ni pasar de una determinada tensión. Dijo tambien sus reglas, especie de manómetro de esta máquina que consiste en apoyar decididamente a los radicales, donde el triunfo de un ministerial no sea posible, antes que a los enemigos de la dinastía.

Y como los progresistas todo lo convierten en sustancia, concluyó la reunion con un discurso patriótico del Sr. Candau, lleno de rasgos felices y progresistas.

Y en fin, tal es la importancia de este fausto suceso, que un periódico ministerial esclama alborozado:

«Todo el interés político ha estado hoy reconcentrado en la reunión que han celebrado los ex-senadores y ex-diputados ministeriales, por manera que ninguna noticia de mayor importancia podemos comunicar a nuestros lectores.»

Hé aquí, ahora, en conclusion, la lista de las personas que asistieron a esta reunion:

Rodriguez Leal, Rey, Capdepont, Perez Zamora, Angulo (D. Luis), Alarcón, Orellana, Hoppe, Antequera, Marques del Duero, Muñoz Vargas, Romero Robledo, Arias, De Pedro, Bayona, García de Marcella, Cascajares, Coll y Monca, Castells de Pons, Escudero, Godina, Ferrero, Albarada, Moreno Benítez, Palau, Curriel, Mantilla, Conde de Agramonte, Serrano Bodoya, Alonso Martinez, Penuelas, Lasala, Romero Ortiz, Nuñez de Arce, Duque de la Torre, García Gomez, Garjón, García Martino, García (D. Gastor), Merelles (D. Adolfo), Iñarra, Carrillo, Cantalapiedra, Cervino, Bassols, Moreno Nieto, Villanueva de Perales, Quiroga, Silvela (D. Francisco), Ardanz, Ulloa (D. Jacobo), Rios Rosas (D. Francisco), Sala, Amat, Muñoz Herrera, Avila Ruano, Lopez Guizarro, Lopez de Ayala, Martín Herrera, Camacho, Fernandez de la Hoz, Rios Rosas (D. Antonio), Sanz, Rodriguez de Castro, Piñol, Zabala, Bermúdez, Acuña (D. Pedro), Chacon, Ory, Moya, Mansi (D. Pedro), Rivero de Odraque, Fuente Alcazar, Marques de Casa Pacheco, Perez (D. Zolito), Adán, Lopez Grado, Fabié, Alarcón Luján, Lafuente Casamayor, Robledo Chacón, Fernandez de la Sonora, Malquer, Collazo, Carbó Ortega, Masadas, Barrenechea, Gomis, Rubio (D. Leandro), Calderon Collantes (D. Fernando), Roger, Muñoz, Montejó, Balaguer, Martinez Perez, Bueno (D. J. Andrés), Garrido (D. Joaquín), Gonzalez Alegre, Martinez (D. Candido), Fontecilla, Gallastra, Ros Escoto, Sequera, Bugallán, Elduayen, Alvarado, Arioles, Sagasta (D. Pedro), Neira, General Quesada, Franco del Corral, Martinez (D. Juan de la Cruz), Sorca, Toro y Moya.

FOLLETIN.

GERTRUDIS.

Ó EL CARINO DE UNA TIA.

LA CONDESA DE LA ROCHE.

(Continuación.)

Este era el problema que la buena sociedad de Braux habia planteado mas de una vez, porque aunque Gertrudis habia nacido en aquella pequeña ciudad, como habia abandonado a los doce años, para volver acompañada de su hermano el general cuando este se retiró lleno de achaques y de años, a gozar de su retiro, nadie sabia a punto fijo cosa alguna acerca de su vida hasta aquella época; y como por otra parte Gertrudis nunca hablabla de sí misma, y hacia muy pocas alusiones al pasado, habia que atenerse a las conjeturas, mas ó menos benévolas, de sus amigos y de sus vecinos. Según unos, su carácter independiente le habia hecho mirar con horror la idea de someterse al yugo de un marido; otros decian que un disgusto suscitado entre su familia y la de un joven que debia darle su mano le habia hecho renunciar para siempre al matrimonio. Cualquiera que fuese la verdad, la posición de Gertrudis, su intachable conducta, su distinguido porte y su aristocrática presencia; la ponian a la altura de las mas nobles familias del país. No era querida de todos: al contrario, casi era el exclusivo objeto de la enemistad y envidia de pequeñas medianías; ya a causa de su indisputable talento, ya de la franqueza de su carácter, que la llevaba a veces a emitir alguna que otra observación picante que fuera mas prudente suprimir. Pero su edad le permitia una independencia que ella llamaba el desquite de la vejez, y no se preocupaba absolutamente nada por esa malevolencia, obrando con entera libertad sin curarse de

lo que se pudiera murmurar. Como nada malo podian echarle en cara, y llenaba sus deberes de mundo con esquisita amabilidad, obsequiando a sus vecinos y amigos y luciendo las galas de su talento, no habia mas remedio, para encontrarle algun defecto, que acudir al egoísmo que le suponian a fuer de vieja solterona. La señora de Estemont, buena y amable de ordinario, habia accedido tanto mas esa opinion, cuanto que Gertrudis no le habia ocultado su sorpresa por la preferencia de Victor a Isabel. No era esta, ciertamente en quien yo me habia fijado para el, habia añadido Gertrudis, si las conveniencias lo hubiesen permitido; pero la susceptibilidad maternal se sentia herida con esta sospecha, y conservaba contra Gertrudis secreta prevención, que no le impedía, sin embargo, recibirla cariñosamente y de procurar hacerle amar a su nueva sobrina.

En cuanto Gertrudis hizo constar la necesidad de partir sin esperar la hora de la comida, la duena de la casa se apresuró a hacerle servir algunos pasteles, dulces y otras frioleras, acompañadas de las mas hermosas muestras de fruta del jardín; pero la convidada no hizo los honores al improvisado festín, tomó un vaso de agua con azúcar, y mojó en él un bizcocho; único alimento que se permitió antes del viaje que emprendió en seguir a la acompañada de Isabel, a quien prometió traer de nuevo al castillo en breve tiempo.

—Vamos, hija, siéntate aquí a mi lado, dijo a Isabel; este es el puesto que ocupé siempre Victor cuando era de tu edad, y nos paseábamos durante sus vacaciones.

—¿Cuántas veces me ha repetido lo buena que para él ha sido V., y con que ternura maternal ha reemplazado a su pobre madre, muerta cuando él estaba aun en la cuna! respondió Isabel un tanto conmovida.

—Siempre ha sido él bueno y afectuoso, replicó su tía; pero no por eso era menos aturdido que los demás muchachos. ¿No es verdad?

Y al decir esto, comenzó a contarle, con su habitual verborrería, las hazañas de la moedad de su sobrino. Escuchábala Isabel con ese placer especial que se siente en oír hablar de la persona a quien se quiere, riendo unas veces y conmovida otras ante la historia y las intrigas del travieso escolar.

El viaje le pareció corto, y cuando llegaron, su rostro habia recobrado gran parte de su habitual tranquilidad. El oficial de marina, de antemano avisado, llegó en seguida. Isabel le entregó un enorme paquete de cartas y le hizo multitud de encargos y prevenciones que, hicieron asomar la risa a los labios del viajero.

Por vez primera, desde la marcha de Victor, durmió Isabel perfectamente; y cuando se despertó al siguiente día, los rayos del sol doraban ya todos los alrededores, y tocaba a misa la campana de la Iglesia. Asomada a una ventana pudo ver a su tía Gertrudis dirigirse al templo, con su abultado devocionario en la mano, y entrando en desuso de imitarla se vistió en un momento y corrió a arrodlarse junto a su tía, que absorbía en sus oraciones no reparó en ella. No dudó un momento de que Victor era el objeto principal de aquellas devociones, y junto a la intención de su tía la suya de todo corazón; pero hasta salir de misa no se apercibió Gertrudis de la presencia de su sobrina.

—¿Cuántos besos me darás, le dijo, por el placer que voy a proporcionarte?

—Cuántos quiera V., tía mía; pero no me lo haga V. desear tanto. ¿Ha habido noticias de Victor?

—Sí, sí, me dice que no teme al mar y que se encuentra perfectamente.

—¿Y a mí no me escribirá Isabel, tristemente.

—Sí, tal, evidénciase, dijo Gertrudis con cariñosa reconvención; sino que tu carta ha debido ser expedida a Sancy donde la encontrarás esta misma tarde. Vamos a leer ahora la mía.

No aguardó Isabel a que lo dijera dos veces; arrastró vivamente a su tía hacia la casa, y su corazón latió con inusitada violencia al reconocer la letra de Victor. Leyó diferentes veces la carta, puesta en el correo de Palma, donde habia rribado la escudera, y despues rogó a su tía que acelerase la vuelta a Sancy, donde el correo se recibia al mediodía.

Accedió gustosa Gertrudis a esta exigencia, en rigor bien legítima, aunque por su parte hubiera preferido comer en su casa; donde habia dispuesto en honor de Isabel casi un pequeño festín. Partieron, pues, en cuanto estuvo dispuesto el carruaje, y la yegua, animada por

Isabel queria entrañablemente al compañero de su

Isabel queria entrañablemente al compañero de su

Isabel queria entrañablemente al compañero de su

Isabel queria entrañablemente al compañero de su

Isabel queria entrañablemente al compañero de su

Isabel queria entrañablemente al compañero de su

Isabel queria entrañablemente al compañero de su

Isabel queria entrañablemente al compañero de su

Isabel queria entrañablemente al compañero de su

Pastor y Landero.—Tejada.—Gamero Civico.—Martinez Durango.—Ossorio.—Valle (D. Gervasio).—Ruiz Capdepón.—Benedicto.—Infante.—Lorenzana.—Auricles.—Navarro y Rodríguez (D. Carlos).—Rodrigo.—Seoane.—Gullon.—Henoa.—Requejo.—Colmeiro.—Ruiz Higuero.—Vega Armijo.—Ramírez.—Hazañas.—Marqués de Santa Cruz de Aguirre.—Viedma.—Lopez Franco.—Shelly.—Zabala.—Abascal.—Candau.—Gonzalez (don Venancio).—Marqués de Mudeja.—Aristegui.—Bañon (D. Francisco).—Leon y Castillo.—Loring.—Monteverde.—Valera (D. Juan).—Alvarez (D. Cirilo).—Saavedra.—Mansi (D. Angel).—Hernandez Lopez.—Rivero (don José Vicente).—Gamazo.—Galvez Cañero.—Ulloa (don Augusto).—Cruzada Villamil.—Estrada (D. Luis).—Lopez (D. José María).—Ortiz de Pinedo.—Santa Cruz.—Gavin.—Zabalburu.—Cánovas del Castillo.—Sinués.—Navarro y Ochoa.—Lopez Doria.—Duque de Fernan-Núñez.—Herrero.—Diez Jubier.—Santiago.

Señores que se han adherido:

Jovellar.—Rodríguez (D. Nicolás).—Maldonado.—García (D. Diego).—Vado.—Duque de Hornachuelos.—Labra.—Laffite.—Lopez Dominguez.—Igual y Cano.—Valenzuela.—Muñoz Bueno.—Grande.—Merelles (D. Domingo).—Delgado (D. Justo).—Bañon (D. Joaquin).—Sanjurjo Pardiñas.—Masius.—Llorente (D. Alejandro).—Santónja (D. Luis).—Montero de Espinosa.—Montero de Espinosa (D. Fernando).—Laguna.—Muñoz Sepúlveda.

CONTINUAN LAS EXPOSICIONES

DEL EPISCOPADO ESPAÑOL.

Nuestros lectores conocen ya la elocuente protesta que contra la real orden que declara sean inscritos como hijos naturales los nacidos del matrimonio canónico, han elevado al gobierno el señor cardenal arzobispo de Valladolid y los obispos de Jaén y Cádiz, con algunos otros dignísimos prebostes. Hoy damos cabida a la que con idéntico objeto ha escrito el señor cardenal arzobispo de Santiago.

Notabilísimo este documento por la mesura y templanza con que está redactado, lo es aun mucho mas por el ejemplo de tolerancia que en él consigna y que ha dado el insigne prelado que lo suscribe, mandando que los hijos del matrimonio civil se inscribieran con esta denominación en los registros eclesiásticos.

No merecía la Iglesia de parte del gobierno la indigna correspondencia con que es tratada; pero sea como quiera, es indudable que ante las poderosas razones que le asisten, no habrá mas remedio que derogar esa disposición absurda e inhumana que impone un estigma de ilegitimidad tan irritante como indigno e injusto sobre los que tienen la desgracia de nacer en estos tiempos revolucionarios.

Hé aquí ahora el documento a que nos referimos, tan notable por su concisión como por la pureza de sus doctrinas:

«Excmo. Sr. Divorcado de la Iglesia española el Estado, que desde la revolución ha querido constituirse sin contar para nada con las máximas de la religión católica que profesan casi todos los españoles, parece natural que ya que se negase a la Iglesia la protección que se la debe como depositaria de la verdad religiosa y moral, sin la cual no puede subsistir la sociedad, no se la hostilizase hirandola a cada paso en sus dogmas, en sus instituciones y en todo lo que constituye su vida.

Se ha dado la ley provisional del matrimonio civil, y aunque la Iglesia católica profesa como doctrina indudable que el matrimonio civil por sí solo no produce vínculo conyugal entre los católicos, después que el Concilio de Trento estableció en uso de su exclusivo derecho que el matrimonio celebrado sin la presencia de párroco o sacerdote, no solo como sacramento sino tambien como contrato, el gobierno, violando nuestra conciencia de católicos, pretende hacernos creer como verdadero lo que la Iglesia, maestra de la verdad, ha declarado erróneo. Testigo la real orden de 11 del corriente, por la que se manda inscribir en el registro civil como hijos naturales a los nacidos de un matrimonio canónico que no haya sido ratificado por el juez municipal, de modo que solo los que hayan contraído matrimonio civil son hijos legítimos, y los hijos nacidos de un matrimonio canónico habrán de llevar el estigma de ilegítimos, no bastando la privación de los derechos civiles.

Esto, Excmo. Sr., es una exorbitancia contra la que no puedo menos de reclamar en cumplimiento de mi deber, como maestro de la doctrina católica.

Porque es una ofensa gravísima a la Iglesia, y una injuria a los católicos españoles que se casan como lo manda Dios, y que miran el llamado matrimonio civil como una realidad accidental que solo sirve para poder gozar de los derechos civiles. El querer hacernos creer otra cosa es violar nuestra conciencia, si bien es verdad que entre una declaración doctrinal de un ministro español y la contraria del Vicario infante de Jesucristo, para un católico no es dudosa la elección.

Aunque los obispos españoles, representantes en su tiempo contra el proyecto de matrimonio civil, sin embargo, después que obtuvo la denominación de ley, no apremuramos a declarar que los católicos podían presentarse al juez municipal a llenar la formalidad civil en la persuasión de que esto solo servía para disfrutar de los derechos civiles, y que el vínculo conyugal había sido formado por el matrimonio canónico. Todavía añadiré, que consultado por algunos párrocos como habían de entender la partida de bautismo de hijos nacidos de un matrimonio puramente civil, siempre contesté que se entendiese diciendo «hijo de Palano y de Palana, casados solo civilmente.» Por qué V. E. consultado sobre el modo de inscribir en el registro civil a los nacidos de matrimonio canónico solamente no contestó «inscribirse, hijo de N. N., casados solo canónicamente, sin estigmatizarnos en un documento público como hijos naturales, declarando nulo en conciencia el matrimonio canónico? ¿Será mucho exigir que se guarde con los que profesan la verdad acerca del valor del matrimonio canónico, la misma consideración que yo he guardado con los que yerran?

Ruego, pues, a V. E. se sirva modificar la citada real orden mandando inscribir en el registro civil a los nacidos de matrimonio canónico sin imprimir en su frente la nota infamante de ilegítimos, diciéndose simplemente «nacidos de matrimonio canónico», y dejando a la conciencia pública la calificación que merecen tales hijos. La conciencia pública, mientras no se descalifique a nuestra España, mirará como hijos legítimos, como hijos de bendición a los nacidos de matrimonios canónicos, y desconocerá sin compasión a los nacidos de solo matrimonio civil, por mas que el magistrado haya sancionado tal alianza. A qué, pues, heír sin necesidad los sentimientos católicos de la mayoría inmensa de los españoles, haciendo una declaración doctrinal que no está en las atribuciones de la autoridad civil, la cual no puede decidir lo que es en sí y delante de Dios el matrimonio contraído según las leyes de la iglesia, sin arrogarse la potestad que no tiene de decidir sobre la moralidad del acto de unirse dos católicos en matrimonio canónico?

Sírvase V. E. adoptar la fórmula de registro civil que propongo, y desaparecerá ese nuevo conflicto añadido innecesariamente a los muchos que ya hay entre la iglesia y el Estado.

Dios guarde a V. E. muchos años. Santiago 22 de

Enero de 1872.—El cardenal, arzobispo de Santiago.—Excelentísimo señor ministro de Gracia y Justicia.

Tenemos una verdadera satisfacción en patentizar una vez mas los magnánimos sentimientos de la reina Isabel, haciendo conocer a nuestros lectores el telegrama que, en contestación a los leales asturianos que la felicitaron por la fiesta del 23 del actual, dirigió al respetable patriótico señor marqués de Gastañaga y de Deleitosos.

Dice así:

«Enero 24 París.

AL MARQUÉS DE GASTAÑAGA.

Oviedo (España).

Millones de gracias a ti y a los leales, en mi nombre y en el de mi hijo, por los sentimientos que me expresáis. Dios haga que el que se confirmó en Covadonga llegue a ser el lazo de unión de los españoles. Recibe la expresión del cariño de Isabel.

Dice El Imparcial:

«Quizás recordarán nuestros lectores un proyecto de baile en casa de la señora condesa de Montijo, de que se habló durante la estancia en Madrid de la ex-emperatriz de los franceses. Aquel baile debía tener significación política y gran trascendencia para el porvenir de la dinastía.

La cosa, sin embargo, no cayó, porque a ello se opusieron muchas de las damas de la aristocracia, llegando hasta el extremo de nombrar una comisión de la grandeza para impedir que si el baile se realizaba fuera nadie a secundar los generosos proyectos atribuidos a la ex-emperatriz Eugenia.

Ahora parece que ha surgido de nuevo el pensamiento, solo que la iniciativa y los medios de realizar esta conciliación de la dinastía con la aristocracia legitimista, corresponde a los duques de Fernan-Núñez, los cuales preparan una de aquellas encantadoras fiestas que tantos y tan imperdables recuerdos han dejado a nuestras mas bellas y aristocráticas damas, para obsequiar a S. M. por la honra que acaba de conceder al señor duque haciéndole merced del Toison de Oro.

Creemos que por esta vez se realizará sin obstáculo alguno el patriótico fin político que no pudo llevar a cabo la emperatriz de los franceses.

Siempre hemos tenido a El Imparcial por un periódico intencionado, y la noticia anterior bien corroboró nuestro juicio. Con efecto, es público y notorio que D. Amadeo desea que la grandeza se le aproxime, lo cual no ha conseguido ni conseguirá porque aun hay dignidad en España. Y para nadie es un misterio que en mas de una ocasión se ha intentado por medio de amenazas conseguir lo irrealizable; pero lo que tampoco es un misterio para nadie es que el Toison concedido al italiano Sr. Falco D'Adda exige ahora una nueva prueba, y esa es la que, como anuncia El Imparcial, se le exige como recompensa. Que esa prueba no ha de dar resultados, no hay para qué asegurarlo. D. Amadeo lo sabe, y el tiempo lo acredita: la nobleza de España y la dinastía italiana son incompatibles.

Y así, aun cuando el Sr. Falco D'Adda se presta a ser el instrumento, que se nos resiste creerlo, el desengaño para él y para D. Amadeo, será amargo. Que se verifique el baile que anuncia El Imparcial, y ya verán los nuevos y los antiguos italianos, lo que sucede.

Además si el baile se da para D. Amadeo, debe decirse en las papeletas de convite; porque en otro caso sería una sorpresa que podría dar lugar a otras sorpresas desagradables.

En conclusión, debemos añadir que ni la ilustrada emperatriz Eugenia, ni su bondadosa y excelente madre la señora condesa del Montijo, alma y refugio de la alta sociedad madrileña, han pensado jamás en dar un baile político con la intención que supone nuestro colega El Imparcial.

Conste. Esto hubiera sido lo mismo que dar un baile para obsequiar a los hombres del 4 de Setiembre. No, no ha existido semejante pensamiento en la mente de las elevadas y distinguidas personas a quienes se atribuye.

Mal se compadecen los ardientes deseos que al decir de la prensa ministerial abraja el Sr. Sagasta de reconciliarse con el Sumo Pontífice, con la tirantez que está produciendo y las dolorosas consecuencias que está llamada a producir la ya famosa cuestión del vicariato general castrense. Publicamos días atrás un edicto del subdelegado castrense de Barcelona, quien apoyado en la legislación canónica y en la historia, sostiene su jurisdicción privilegiada a despecho de los revolucionarios. Otros funcionarios de este orden han seguido su ejemplo y el vicario eclesiástico de Madrid parece que se prepara tambien para hacer lo mismo.

El Patriarca de las Indias, que ejerce una jurisdicción exactamente igual a la de los demas Prelados, no puede ser privado de ella por no prestar juramento a la Constitución; a ninguno se ha ocurrido aun destituir a los obispos por esta causa, ni menos hacerles sustituir con autoridades a todas luces incompetentes. El conflicto, si es cierto que ya se ha producido, ha de ser gravísimo y llevará la perturbación a numerosas familias, cuyo prelado ordinario es el Patriarca y que se negarán a reconocer como valido ni en el orden sacramental ni en el jurisdiccional lo hecho por personas que solo tienen un nombramiento del poder temporal.

Mucha cuenta le traerá al gobierno atajarle por todos los medios posibles: la prudencia y su propio interés solo aconsejan, por mas que de los progresistas les sea tan lisonjero y no puedan pasarse sin refir con el clero y con el Papa a cada paso, que es una de las manías peculiares de los hombres de estas ideas, para hablar enseguida de reconciliaciones y arreglos que siempre dejan lastimosas huellas.

En nuestra revista de la prensa, anticipada en el número anterior a los suscritores de provincias, hemos dado cuenta de la reunion de los radicales que se celebró el domingo en la Tertulia progresista bajo la presidencia del Sr. Ruiz Zorrilla. Hé aquí ahora, como complemento de lo dicho allí, la lista de las personas que a ella asistieron:

«Sres. D. Manuel Ruiz Zorrilla.—D. Tomás Acha.—D. Cristino Martos.—D. Fernando Fernandez de Córdoba.—D. Servando Ruiz Gomez.—D. Eugenio Montero Rios.—D. Laureano Figueroa.—D. José María Beranger.—D. Manuel Becerra.—D. Manuel Llano y Peral.—D. Santiago Diego Madrazo.—D. Patricio Pereda.—Don Cristóbal Colon, duque de Vergara.—D. Francisco Salmeron y Alonso.—D. Baltasar Mata.—Señor marqués

de Sardoal.—D. Jorge Arellano.—D. Eugenio Ruiz de Quevedo.—D. Vicente Ridaura.—Señor general Alamín.—D. Eduardo Gasset y Artime.—D. Antonio Sanchez y Lopez.—D. José Lagunero.—D. Pedro Mata.—D. Vicente Rodriguez.—Señor marqués de la Florida, representante por Canarias.—D. Facundo Rios Portilla y D. Anibal Alvarez Ossorio, por Castellón.—D. Salva Dor Salate y Sr. Romero Gil Sanz, por Segovia.—Don Cristóbal Pascual y Genis y D. Vicente Ben y Martinez, por Valencia.—D. Julian Garcia San Miguel y D. Manuel Becerra y Toro, por Oviedo.—D. José Soriano Plasent, por Teruel.—Sr. Gomez Rubio, por Palma de Mallorca.—D. Juan Antonio Seoane, por Valladolid.—Don Vicente Fuenmayor y D. Manuel de la Rigada, por Soria.—Sr. Cherizola y D. Pedro Mata, por Huelva.—Señores Sanchez Monje y Gil Sanz, por Salamanca.—Señores Peraltá y Blanco y Losa, por Puerto-Rico.—Señores Anglada y Orozco, por Almería.—Sres. Perez de la Riva y Calderon de la Barca, por Santander.—D. Mariano Vela, por Málaga.—Sr. Ramos Calderon, por Sevilla.—D. Gregorio Alcalá Zamora y el Sr. Sanz de Gomez, por Granada.—Sres. Alcalá Zamora (D. Luis) y Ulloa Valera, por Córdoba.—D. José María Chacon, por Badajoz, y D. Manuel Merelo, por Ciudad-Real.

El Circulo moderado de Cádiz ha tenido el honor de recibir expresivas y lisonjeras comunicaciones telegráficas, en las que a nombre de S. M. la reina doña Isabel y de su escueto hijo el príncipe D. Alfonso, se acusa el recibo de los telegramas de felicitación, en que el mismo Circulo consignó un nuevo testimonio de su lealtad a la dinastía legítima, con motivo de los dias del agosto representante del derecho monárquico en nuestra patria.

Hé aquí los satisfactorios telegramas a que nos referimos: «París 26 Enero, a la 1 y 43 de la tarde, al Sr. D. Pedro Ibañez Pacheco. S. M. la reina, a quien he transmitido el telegrama de felicitación de V., agradece en alma sus sentimientos y los de ese Circulo y la lealtad y adhesión de que son testimonio, y que por sí, por su hijo y por su dinastía no olvidará nunca.

Lo que por mandato de S. M. ruego que haga V. saber al Circulo.—Albacete.

Viena 25 de Enero a las 8 y 10 de la noche.

Sr. D. Pedro Ibañez Pacheco.

D. Alfonso de Borbon agradece la felicitación de ese Circulo y desea lo haga V. saber así a esos leales españoles.—El marqués de Alcañices.

Ayer tarde ocurrió una escena en uno de los centros administrativos del ministerio de Hacienda, que merece los honores de la publicidad.

Una persona de alta influencia política deseaba algunas plazas de ocho o diez mil reales de sueldo. El complaciente funcionario a quien se le demandaban pidió el libro de recomendaciones para buscar y designar las victimas. El primer empleado con quien tropezó tenía al margen Recomendado por el Sr. Ruiz Zorrilla. Ya tenemos uno, dijo el superior funcionario. Siguió la leyenda hasta llegar a uno que decía Recomendado por el Sr. Gimeno Aguirre. Ya tenemos dos. El tercero a quien tocó la desgracia de tener que hacer hueco para un ministro no tenia recomendación al margen, pero la fecha de su nombramiento era anterior al 29 de Setiembre de 1868.

Indignado el jefe de la dependencia con tal hallazgo, exclamó sin mas averiguación: Fuera, fuera, fuera ese residuo de tan ominosa época.

El suceso no tendría gran novedad sin la circunstancia de que el alto funcionario, protagonista de esta historia, ha pertenecido hasta el día de su reciente nombramiento a un centro político diametralmente opuesto a todo lo existente, del cual se separó haciendo las mas ardientes protestas de consecuencia política, a pesar de que compromisos personales le obligaban a aceptar treinta y cinco mil reales de sueldo.

Hé aquí una pintura desgarradora del estado a que la revolución de Setiembre ha traído al país, hecha por los mismos revolucionarios, que tomamos del nuevo prospecto de El Combate:

«Estamos pues, ahora, en plena anarquía gubernamental, administrativa y social.

Con la fuerza, la violencia y la arbitrariedad por sistema, las camarillas cortesanías se imponen a la voluntad nacional, desgarrando el manto de la ley y desquiciando la moral pública que rige a los pueblos. La dignidad del poder legislativo humillada, escarnecida y pisoteada por el ejecutivo; la justicia histórica sin conciencia de su dignidad, sometida al poder político; la autoridad civil entregada a ineptas personalidades, si no a tahures políticos sin representación ni respetabilidad; la administración viviendo en el caos y en la inmaterialidad; la Hacienda en evidente bancarrota; el crédito entregado al escarnio público y al voraz apetito de nuestros sin entrañas, de rentistas crueles e implacables; la libertad vendida, el derecho hollado, y perdido por los poderes públicos todo pudor y vergüenza política, dicen bien elocuentemente con evidente verdad cuál es la moral pública de la España de Setiembre.

Después de cuanto ha venido habiéndose estos dias, parece que al fin el centro izquierdo de la Asamblea francesa se ha decidido a presentar una proposición, pidiendo se modifique la organización actual de los poderes públicos.

En esta proposición se fijará por plazo determinado a los conferidos al presidente de la república, la liquidación con Alemania, bajo la condición de que M. Thiers solo se comunicará con la Cámara por medio de sus ministros o por mensajeros.

Tambien tendrá por objeto la proposición que se nombre un vicepresidente que sustituya al jefe del poder ejecutivo en caso de fallecimiento o de cualquiera otro motivo imprevisto.

La dimisión de M. Thiers ha hecho por lo visto comprender a la Cámara francesa cuanto hay de anómalo en la organización actual del gobierno, y las incalculables peripecias que pueden ocurrir sea por la dimisión, sea por el fallecimiento del presidente de la república, y de aquí la proposición del centro izquierdo; pero si bien creemos que será aprobado por la Asamblea el nombramiento del vicepresidente, ha de ocasionar una renidísima lucha entre las diferentes fracciones en que aquella se divide; no pudiendo desconocerse que la que logre hacer elegir el vicepresidente, tiene asegurado el poder por lo menos, interin no se lleve a cabo la liquidación con Alemania.

Esperemos, pues, si al fin y al cabo llega a presentarse la proposición, animadísima debates y grandes e innumerables intrigas para la elección de vicepresidente.

Tal vez el temor de carecer de elementos para vencer en la lucha, haga que según dicen últimamente de Versalles, los diputados de la derecha y del centro derecho no hayan recibido favorablemente esta idea; y que en una reunion celebrada el sábado varios diputados del centro derecho, no solo se hayan pronunciado en contra de la proposición, sino que hayan recomendado a la sección a que pertenecen, que se pongan de acuerdo con las demás secciones para combatirla.

Posible es que en vista de estas dificultades, se abandone el proyecto, y sigan las cosas en el mismo estado en que se encuentran; sin perjuicio de lamentarse de este abandono, en caso de que ocurra algun incidente de los previstos, cuyas consecuencias sean fatales para Francia.

La alta política no solo de España, sino de Francia, y algunos otros países de Europa, es de tan exigua talla, que sucumbe ante la cuestión de las personas, y queda reducida a vivir al día sin cuidarse del porvenir, fiándose a la casualidad la resolución de los grandes problemas.

Solo en estos gloriosos tiempos de monarquías democráticas y de derechos imprescriptibles, se puede concebir que un alto funcionario, un miembro de la magistratura, se permita, una vez separado del puesto que obtenia, dirigir a la corona exposiciones recomendando eficazmente a un partido determinado y aun hablando en son de amenaza, si no se le llama al poder. Grandes cosas podian esperarse del fiscal que extendió la célebre circular sobre la Internacional y otros escotes; pero lo que ahora ha hecho escude a todas las esperanzas.

Con decir que ningún periódico se atreve a transcribir ciertos párrafos del citado monumento literario, comprenderán nuestros lectores todo lo que puede ser, pero no podemos renunciar al deseo de que conozcan algunos trozos del escrito del Sr. Diez.

Hélos aquí:

«Dad a los pueblos libertad sin limites, pero administrados con rectitud y con justicia, y veréis, señor, cuán pacamente usan de la libertad; pero negadles lo que deben haber, ó que faltar rectitud, moralidad y justicia en el gobierno, y entonces la sedición permanente será la condición de su existencia.

No pueden ser gobierno los hombres de una parcialidad que tan desgraciados fueron en el régimen anterior, y teniendo como tuvieron en su ejercicio poder casi absoluto; no pueden serlo en bien del país, en prestigio de la monarquía constitucional, ni en provecho de la dinastía de V. M., porque es, por lo menos, dudoso que sean sinceramente dinásticos.

V. M. usará de la prerrogativa que le da la Constitución con la libertad, que todos deberán respetar en el uso que hicierdes de ella, llamando a vuestro consejo a las personas que vuestra prudencia os designe, mirando en todo por el bien y felicidad de la nación.

No queréis ser rey de un partido; no lo seáis: no deis, señor, querer serlo; no podéis serlo; y esos hombres no son la nación; son una fracción de ella apenas perceptible: hacen, como partido político, el mas pequeño de todos los que llevan bandera; ese partido, tan fraccionado dentro de sí mismo, se reunió todo en el Senado en el día 3 del mes último: ni uno solo de sus miembros faltaba dentro; ni uno solo, a no ser por enfermedad, había quedado fuera.

Ha llamado mucho la atención en París una nota publicada por la Opinion National, anunciando que últimamente, al circular el rumor de la dimisión de M. Thiers, el partido bonapartista hacia sondear las disposiciones de ciertos oficiales de un regimiento de la guarnición de París. El gobierno, dice la nota a que nos referimos, debe conocer tan bien como nosotros el número de ese regimiento.

Esta nota, impresa en la primera plana del periódico en tipos gruesos, y firmada por el redactor en jefe, tiene un carácter muy preciso y afirmativo, aunque es fácil suponer que la verdadera idea que se propuso la Opinion National era escitar la vigilancia del gobierno contra el partido imperialista, que parece según varias correspondencias va ganando terreno en el país.

Hé aquí el texto de la circular de M. Rouher al cuerpo electoral de Córcega, de que ayer dimos noticia a nuestros lectores, y que tan censurada ha sido por la prensa anti-bonapartista de París:

«Electores de Córcega: Después de las dilaciones arbitrarias ó ilegales que han lastimado la opinión y la imparcialidad pública, se ha promulgado al fin el decreto que os convoca a las urnas.

Esta elección no es simplemente una opción entre concurrentes políticos, sino que recibe de los hechos que la han precedido un carácter excepcional, suscita cuestiones de dignidad y de honra, y debe ser un veredicto pronunciado sobre ciertos actos y ciertos hombres.

En efecto, desde el mes de Octubre ha sido sometida la Córcega a medidas incalificables. Un comisario extraordinario ha quitado al Consejo general con la amenaza la libertad de sus deliberaciones. Varios Consejos electivos han sido disueltos caprichosamente. Modestos empleados, funcionarios, magistrados, a pesar de antiguos servicios y un valor probado, han sido sacrificados a dios ciegos y a infames ambiciones; por revocaciones injustas, por un alarde insólito de fuerzas militares, se ha intentado debilitar vuestro valor, doblegar vuestra voluntad.

Los depositarios de un poder transitorio no han disimulado su objeto: quieren obligarnos a abjurar vuestro culto a una dinastía elevada al trono por el sufragio universal, derrocada por una abominable insurrección.

Recobrar el ejercicio de una soberanía, y confiar en que vuestros sufragios serán una primera reparación para las victimas, un primer castigo de la ofensa. El escrutinio será la afirmación de vuestra independencia, la libre manifestación de vuestros sentimientos y de vuestras legítimas esperanzas.

Si, de vuestras esperanzas, porque la nación no ha pronunciado todavía sobre sus destinos, y ella sola, después de tantas revoluciones culpables, puede fundar el derecho constitucional del país.

Seria, pues, calumniosos lo presente, reconocer que todo en él es incertidumbre y oscuridad, que los intereses se hallan espuestos a continuas alarmas? No tenemos ante los ojos el espectáculo desgarrador de rencores, debilidades, de contempORIZACIONES, de esfuerzos estériles, de peligrosas agitaciones demagógicas. Ahora, bien, bajo esas confusiones y esas impotencias se produce lenta ó rápida la descomposición de todas las fuerzas sociales.

Seria una ilusión funesta buscar la salvación en nuevos expedientes temporales ó en combinaciones equívocas. Francia no obtendría de ellos crédito, seguridad ni grandeza. La patria no puede soportar ya sin morir las disensiones de sus hijos. El deber supremo de los partidos es inmortalizar sus resistencias y sus ambiciones, solicitar respetuosamente las altas decisiones de la volun-

lad nacional, luego disolverse ó reconciliarse bajo la autoridad saludable del gobierno definitivo que haya creado.

El orden de esa libertad de todos, no podría ya tener otros fundamentos. Si seguimos todavía sordos algunos tiempo a esa gran verdad, pronto nos veremos obligados cruelmente a reconocerla por los sufrimientos públicos.

En nombre de esas convicciones, apelo a vuestro patriotismo. En esa lucha, mi nombre es un símbolo, mi candidatura es la de un amigo del destierro y de la desgracia: ella se coloca bajo la protección de vuestra fe política y se dirige a la nobleza y a la altivez de vuestros sentimientos.

París 19 de Enero de 1872.—Eugenio Rouher.

El señor general Gasset ha experimentado la pérdida de su virtuosa hermana.

Tributos a nuestro desconsolado amigo el sincero homenaje de nuestro respetuoso cariño, acompañándole en su justo dolor, así como a toda su atribulada familia.

En su lugar hallarán nuestros lectores la acortada Revista semanal de la Bolsa, escrita con la intención, la inteligencia y el gracio que distinguen el ameno escritor que nos favorece con estos trabajos.

Segun una nota publicada en el Diario oficial de Versalles, el número de comunistas puestos en libertad asciende a 17,158 y a 3,307 el de las sentencias dictadas. Los prisioneros ascienden aun a 124,130,000, de los cuales crímenes quedarán muy pronto libres, sin proceso, unos 7,000 y los restantes lo serán a medida que se revisen y segun lo que resulte de sus procesos.

Señalamientos para hoy 30: Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1871, números del 1401 al 1500 del sorteo.

Tesorería central.—Billetes del Tesoro vencidos en 31 de Octubre último, facturas 103 y 114.—Bonos amortizados en 27 de Diciembre de 1870, carpetas 943 a 902.—Cupon vencido en 31 de Diciembre de 1871, carpetas 184 a 200.

Deuda pública.—Carpetas de todas clases de deuda, pertenecientes al semestre vencido en 31 de Diciembre último, que habiendo sido llamadas anteriormente para su cobro no se han presentado a realizarlo en los dias que les estaban señalados.

Se está preparando en el Parlamento británico una importante discusión acerca de las dos cuestiones constitucionales que ha declarado conexas e inseparables una votación del Reichsrath de Viena: el compromiso con la Galitzia y las elecciones directas. En virtud de una proposición del Sr. Herbits, ambas cuestiones pasaron a examen de la comisión que entiende en los asuntos constitucionales. Los diputados polacos que en un principio pidieron pasara la resolución de la dieta de Lemberg a una comisión especial, se han adherido por último a la proposición del Sr. Herbits. En la comisión constitucional de 30 miembros, nombrada inmediatamente, se encuentran representados todos los partidos, lo mismo los federalistas que los polacos y los esclavos del sur.

La comisión constitucional ha oído las esplicaciones del ministro presidente acerca de la doble cuestión del compromiso galitziano y de las elecciones directas. La política espuesta por el principe de Auenberg es una política de acomodamiento; presentará primero el proyecto de ley sobre las elecciones directas, pero estas no tendrán efecto sino en el caso de que las Dietas provinciales se nieguen a enviar sus representantes al Reichsrath. Resulta este punto abordará la cuestión de las concesiones que deben hacerse a Galitzia, tan amplias como sea posible, dentro de la unidad del imperio; pero rehusa, desde luego, tomar por base de sus transacciones la resolución de la Dieta de Lemberg, que crearia un nuevo Estado dentro del Estado, lo cual es imposible, tanto bajo el punto de vista de la situación interior, como de las relaciones exteriores.

El general Aureles de Paladina ha publicado ya la obra anunciada por la prensa francesa relativa a la campaña del Loire, dirigida por él. Esta obra viene a completar la historia de dicha campaña.

No es de este momento entrar en el examen de las importantes cuestiones que discute y que trata de explicar según su criterio. Hé aquí cómo quiere disculpar la gran falta que cometió, no marchando sobre París, inmediatamente después de la batalla de Coulmiers.

«Aquellos hombres, dice, estaban tan fatigados, que hubiera sido imprudente obligarlos a seguir adelante; además yo soy opuesto a toda clase de operaciones durante la noche, que si son peligrosas cuando se cuenta con tropas veteranas, lo son mas con soldados bisoños. Al día siguiente por la mañana ya era demasiado tarde.» Y añade en otro párrafo:

«Marchar sobre París después de Coulmiers, hubiera sido una mala y temeraria tentativa, que hubiera supuesto el ejército a una destrucción cierta y a su general a ser responsable de tan grave falta.

Un general que durante la noche no quiere marchar ni contraer responsabilidad de ningún género mas que cuando está seguro del éxito, no era el general que convenia para este caso. Es lo cierto que hubo un periodo de tiempo, durante el cual nadie le hubiera impedido y ningún obstáculo le habría presentado su marcha sobre París. El ejército del príncipe Carlos estaba a diez dias de marcha en diferente dirección; el del gran duque de Mecklenburgo a otros tantos en otra, y el gran cuerno de Orleans estuvo quince dias libre antes de que lo cubriera el ejército de circunvalación. Ni la inesperecia de las tropas, ni su equipo imperfecto podian considerarse causa suficiente para justificar la inacción en tal momento. No ha habido periodo alguno en que el ejército del Loire no haya estado mejor equipado y experimentado que el del Sur durante la última guerra de los Estados Unidos.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 27.—El comité de Nancy encargado de la suscripción para obtener la evacuación del territorio ha recogido 400,000 francos en un dia.

Ha enviado a París delegados para anunciar que abraja la esperanza de poder ofrecer al Estado 500 millones.

Las cartas de Londres aseguran que Napoleon está enfermo.

El emperador del Brasil saldrá el 31.

La Asamblea ha aprobado una enmienda estableciendo una sobretasa en el Guano importado por buques extranjeros.

Los artículos 2, 3 y 4 han sido aprobados con una enmienda exceptuando los cereales de la aplicación de los artículos 1.º y 2.º del tratado de comercio.

En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 56 85.

El 5 por 100 id. a 91 37 1/2.

El interior español a 27 3/4.

Exterior id. a 32 3/10.

Londres 27.—A primera hora se hace el 3 por 100 español a 32'00.
Amberes 27.—El 3 por 100 español se ha hecho a 32'00.

Amsterdam 27.—Se ha cotizado el 3 por 100 español a 32'18.

Roma 27.—El cardenal vicario ha protestado en nombre del Papa contra la apropiación violenta de una iglesia por el gobierno.

Viena 27.—Ha llegado el conde de París de paso para Frohsdorf, donde va con objeto de visitar al conde de Chambord.

Londres 27.—Han cerrado en la Bolsa:
Consolidado inglés a 92 1/2.
El 3 por 100 francés a 55 1/8.

El exterior y nuevo empréstito español, a 32'00.
Paris 28.—Los comités de la suscripción abierta para obtener la evacuación del territorio se multiplican.

Arrientes adhesiones llegan del extranjero.
La Gaceta de Francia dice que el conde de Chambord fijará su residencia más cerca de Francia.

El Sr. Luis Blanc ha escrito una carta a los electores de Córcega combatiendo la candidatura del señor Rouher.

Roma 28.—Confirmase el rumor de la reconciliación del Papa con el emperador de Rusia, a consecuencia de la acogida que se dispuso en el Vaticano al gran duque Miguel.

El gobierno italiano ha renunciado a su propósito de espropiar la basílica de San Betale, y ha mandado retirar a los gendarmes.

El superior general de los Trinitarios ha remitido al Papa 54.525 francos en nombre del arzobispo de Manila y de los habitantes de las islas Filipinas.

Paris 29.—En vista de algunos artículos de varios periódicos manifestando temores de que se turbe el orden, el *Diario oficial* dice que toda tentativa encaminada a reformar a París en un ejército revolucionario, será castigada inmediatamente conforme a las leyes.

Fabra.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DEL DOMINGO.

Los órganos radicales dan cuenta detallada de todo lo ocurrido en la reunión de ex-diputados y ex-senadores celebrada el sábado en la Tertulia progresista de la calle de Carretas.

«A las tres de la tarde, dice *La Nación*, hora prefijada en el aviso que conocían nuestros lectores, fueron poblados los escaños del salón de conferencias de la Tertulia, y una hora después se abrió la sesión bajo la presidencia del Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, con asistencia de ciento diez y ocho concurrentes, entre ex-senadores y ex-diputados de las últimas Cortes.»

El Sr. Ruiz Zorrilla usó de la palabra, siendo lo más culminante de lo que dijo, lo que contienen los dos siguientes párrafos:

«Manifestó que había sido objeto preferente de la atención de la junta la actitud que debería observar el partido en las próximas elecciones, y que después de discutido ampliamente este importante punto, se había convenido en ir resueltamente a los comicios con la fe, actividad y energía de que tantas pruebas tiene dadas el partido progresista-democrático.»

Añadió que si bien quedaba condenada por este acuerdo la política de retraimiento, mientras el gobierno defase frances y españolas todas las vías legales, podría suceder que durante el período electoral, en que ya nos encontramos, se apelase por el ministerio a sus agentes a medios reprobados, con el objeto de falsear o desvirtuar la libre emisión del sufragio; en cuyo caso la junta recurriría al comité central, con asistencia de sus delegados de provincias, y no vacilaría en proponerle el retraimiento, esponiendo ante el país los motivos y fundamentos de esta trascendental medida, y entregando al propio tiempo a los tribunales a los infractores de la legalidad vigente.»

El Sr. Becerra usó después la palabra para decir sustancialmente lo mismo que el Sr. Ruiz Zorrilla, añadiendo la descripción del disgusto del pueblo de Madrid apenas circuló la noticia de la solución de la última crisis.

Habló después el Sr. Figuerola para encarecer el mérito de los trabajos antinostálicos de 1856 a 1868, para enumerar las fuerzas con que el partido radical cuenta, y con las cuales podía imponerse al gobierno por medio del sufragio universal.

Tocó el turno al Sr. Escobar, el cual dijo que en España no había mas liberales que los radicales y que si sus desgracias le habían tenido alejado del partido progresista, volvía a su seno con mas fe que nunca, dispuesto a sacrificar su vida y renunciando a su quietud.

Por lo que atañe a las tendencias y actos del gobierno, recordó los versos de un poeta del siglo XVII:

«Que no es razón natural,
ni se ha visto ni se ha usado,
que el lobo guarde el ganado
ni el oso guarde el panal.»

El Sr. Pastor propuso un voto de confianza a la junta directiva, confiriéndole amplios poderes para que acordase lo mas conveniente al partido.

El Sr. Moret se adhirió a este pensamiento y pidió otro voto de gracias para el Sr. Ruiz Zorrilla.

Los Sres. Ramos Calderón, Mata y Castro usaron sucesivamente de la palabra, terminando la discusión con otro discurso del Sr. Ruiz Zorrilla, el que después de encarecer la conveniencia de una perfecta unión, añadió:

«Porque somos dignos, porque somos fuertes, no hemos creado atmósfera para embarrasar el ejercicio de la legítima prerogativa, ni hemos siquiera tratado de inutilizar las intrigas de nuestros adversarios.»

Después de lo cual dió dos vivas a la Constitución y a la libertad.

Como se ve por esta sencilla relación, el retraimiento está aplazado; le falta el pretexto, la gota de agua que los progresistas encontraron en la política del ministerio Miraflores.

Es evidente que el vaso se derramará, porque la política del Sr. Sagasta jamás será tan inofensiva como fué la del anciano marqués.

Los periódicos ministeriales se entretienen en inocentes pasatiempos.

La Prensa cantavillancicos al príncipe de Vergara.

Hace benevolas insinuaciones respecto a los radicales que aun no han renunciado sus puestos, citando inocentemente los nombres de los Sres. Labrador, Lañala y España, en el Consejo de Estado; Gomez, Masu y Coronel y Ortiz en el ministerio de Ultramar.

«Entiende V. de indirectas?»

La Iberia se muestra un poco escamada con el

silencio de ciertos periódicos y la ausencia de ciertos hombres.

Esta especie de manifestaciones negativas no pueden agradar ni satisfacer a un periódico tan positivo y realista como *La Iberia*.

Dice, y tiene razón *La Constitución*:

«Continúan las censuras de los empleados radicales: ayer se comunicaron algunas a varios funcionarios del ministerio de la Gobernación, sin que se hayan respetado a los escritores que ganaron por oposición sus plazas.»

El art. 171 de la ley electoral considera reos de coacción indirecta, y castiga con la pena de prisión correccional, multa de 250 a 2.500 pesetas e inhabilitación temporal para derechos políticos al funcionario, desde ministro de la Corona inclusive, que haga separaciones de empleados en el período desde la convocatoria hasta después de las elecciones.

El Sr. Sagasta sería reo de coacción indirecta, si para eludir la responsabilidad penal no extendiese las órdenes de cesantía, con fecha 23 de Enero, aunque hayan sido acordadas después, como lo demuestra la circunstancia de estarse llevando a cabo en estos días el arreglo del personal en aquel departamento.

La *Igualdad* explica perfectamente las razones que han mediado para que los radicales se decidan a no comparecer al llamamiento gastronómico de D. Amadeo:

«Tenían que sufrir la mirada de Sagasta, insolente como la misma apostasía, la sonrisa desdenosa del taimado Serrano, el orgullo ridículo de Malmcampo, las intemperancias chabacanas de Topete, la vanidad pedantesca de Cándido, las impertinencias del poetaastro Balaguer, y las sátiras punzantes de toda la chusma fronteriza y de toda la mosquetería calamesca.»

Y este era realmente un sacrificio superior a la voluntad de los radicales que tienen, como cada hijo de vecino, su arma en su armario, y que no están obligados a comer cuando no tienen apetito, a bailar teniendo un humor de todos los diablos, ni alternar con personas que no son de su gusto y que acaban de jugarles la treta del siglo.

D. Amadeo ha creído que puede tratarse a los españoles del mismo modo que a los italianos, y está en un error. Aquí somos, por lo general, de distinto carácter, de distinto temperamento, y aun de distintas costumbres y apetitos que allende los Alpes.

Un español de pura raza, honrado y formalote, no va como él a bailar con el que le ha jugado una partida serena, hasta no haber tomado el recibido satisfacción del agravio.

PERIÓDICOS DEL LUNES.

La *Epoca* combate con sólidas razones la opinión sustentada por el Sr. Albareda en la *Revista de España*, de que la actual confusión que reina en el campo revolucionario, sea debida a la impremeditada conducta de los que por antagonismos personales rompieron la insostenible conciliación de progresistas y unionistas.

Hé aquí como se expresa:

«El cronista político de la *Revista de España*, no recuerda sin duda en qué ocasión y en qué forma y manera se verificó en los primeros meses de 1868 la reunión de los tres partidos que cooperaron en derribar el trono de don Isabel II. Aquella unión así antecedente, y lógica improvisada, imposible si hubiera vivido el vencedor de Lucena y de Tetuan, fué producida por el despecho, por el vivo sentimiento de agravios personales en unos, de codicia mas o menos justificada del mando en otros; aquella unión fué hija del orgullo y de la soberbia de los partidos políticos, únicas entidades inviolables, y responsables y verdaderamente biránicas que en España a pesar del precepto constitucional relativo a la inviolabilidad del monarca se conocían; y como el objeto de la primera era ante todo el de reivindicar una soberanía, una omnimoda libertad de acción que otro partido político les negaba a nombre de la corona, de aquí el que no se estipulasen condiciones, que no precediesen negociaciones verdaderamente políticas, y que los contratantes de común acuerdo, conviniesen en dar a la empresa el carácter de una conspiración para derribar lo existente: no el de una revolución engendrada por una idea, cuyo desenvolvimiento puede dar de sí algo con que sustituir lo destruido.»

El *Debate* describe la reunión celebrada en la Tertulia de la calle de Carretas, estrafando el propósito de los radicales de adoptar la política de retraimiento en el caso de que durante el período electoral el gobierno hiciese con sus coacciones imposible la lucha.

Con la mayor formalidad, dice nuestro colega, que el partido radical no sabe exhibirse sin deslizar alguna amenaza; como si los progresistas de la situación fuesen una cosa distinta de lo que son todos los progresistas, y no hubiesen estos como aquellos adoptado en su tiempo la política de retraimiento.

Verdad es que, según *El Debate*, aquellos eran otros tiempos y estaba justificado cuanto se hiciera, porque los moderados eran unos pícaros y la opinión pública carecía de todo género de garantías y la arbitrariedad no tenía límites.

Pero hoy que en las elecciones por sufragio universal solo se han empleado, además de los medios antes conocidos, la elocuencia del garrote, la suave insinuación del trabuco y el famoso descubrimiento de los Lazáros, hoy el retraimiento sería absurdo, injustificado, inícuo.

Las oposiciones y, sobre todo el partido radical, tiene a su disposición los siguientes medios de defensa que le suministra *El Debate*:

«Si el gobierno intentara falsear la voluntad nacional, si cometiera abusos para torcer o cohibir su libre manifestación (no hay tribunales a donde acudir contra él y sus delegados? ¿No hay periódicos para protestar contra sus violencias? ¿No tiene el partido radical comités para amparar a sus electores en el ejercicio de sus derechos? ¿Ha perdido ya la costumbre de organizar juntas de letrados para hacer respetar y cumplir la ley en todas sus partes?»

Después de lo acontecido en las últimas elecciones municipales, se necesita un cinismo sublimado para expresarse en esos términos.

La *Política*, que ha devuelto a D. Amadeo la gracia que para ella había perdido o que lo conservaba otra vez en su gracia, les dice a los radicales en buenas palabras que, puesto que no han querido creer en buena madre tendrán que creer en mala madrestra.

Sus amargas quejas y sus embozadas amenazas son para *La Política*:

«¡Declamaciones, puras declamaciones, hijas del despecho y de la ira! ¡Declamaciones, puras declamaciones

de los que se figuraron iban a monopolizar toda la vida el gobierno, el Parlamento y la dinastía! ¡Declamaciones, puras declamaciones de los que se jactaban de que el rey se entregaría a ellos y no haría mas que lo que ellos quisieran, y ahora ven que tiene bastante voluntad para prescindir de su tutela y bastante criterio para conocer por sí lo que de él exige el sistema constitucional! ¡Declamaciones, puras y ridículas declamaciones de los que, al ver eso, al persuadirse de eso, pretendieron imponerse al rey con el auxilio de los moderados, de los carlistas, de los republicanos, los únicos irreconciliables enemigos de las nuevas instituciones y de la nueva dinastía.»

El *Tiempo* asegura que cuanto se ha dicho sobre disidencias entre Sagasta y los fronterizos, son añagazas de que estos se valen para adormecer a los radicales. Que Sagasta se ha pasado en cuerpo y alma a la unión liberal, y está dispuesto a traer a las futuras Cortes todos los elementos de esta clase que le sea posible:

«Dado el caso, dice *El Tiempo*, de que el ministerio logre la elección de ciento o ciento veinte diputados que sean adictos, las cuatro quintas partes de esos diputados serán unionistas; así está acordado, y así será, pues los sagastinos son pocos y reconocidas autidades, sin intereses que representar, sin condiciones que puedan utilizarse por ningún gobierno, sin aptitud, sin palabra, sin prestigio de ningún género.»

Los unionistas han triunfado en toda la línea y tienen previsto lo que han de hacer a fin del próximo Abril, para sustituir en el poder, ostensiblemente se entiende, al Sr. Sagasta. Nos parece una puerilidad ridícula el que se insista en discurrir sobre si se modificará o no se modificará el ministerio.

No, no se modificará, y el que eso suceda no significa, ni mucho menos, que entre sagastinos y unionistas hayan surgido diferencias. El Sr. Sagasta cumple como traidor rogado lo pactado, y no ofrece motivos que justifiquen las absurdas voces que se propagan por los jóvenes fronterizos, que miran llenos de dolor malogradas sus esperanzas.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del domingo.)

Por decreto de la presidencia del Consejo de ministros, fecha 27 de Enero, se admite la dimisión que del cargo de Consejo de Estado ha presentado el teniente general D. Rafael Primo de Rivera y Sobremonte.

En el expediente de competencia suscitado entre el gobernador de la provincia de Alicante y el juez de primera instancia de Alcoy, sobre interdicto de recobrar interpuesto a nombre de doná Rifa Mas, vecina de Constantina, contra D. Juan Bautista Esteve, se decide dicha competencia en favor de la administración, por decreto de 20 de Enero.

Por decreto de 23 de Enero, expedido por el ministerio de Hacienda, se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Formarán parte de la comisión creada para informar acerca de las cuestiones relativas a las franquicias concedidas a las empresas de ferro-carreiles a la explotación de material cuatro senadores, cuatro diputados y dos consejeros de Estado, el fiscal del tribunal de cuentas del reino, además de los individuos designados por real decreto de 9 de Febrero de 1871.

Art. 2.º Esta comisión terminará sus trabajos antes del día 30 de Abril próximo, cuando cuenta inmediatamente al gobierno para la resolución que proceda.

Por real orden de la misma fecha se nombra para que forme parte de la comisión creada con objeto de informar sobre las cuestiones relativas a las franquicias concedidas a las empresas de ferro-carreiles a los señores duques de Abrantes, marqués de Perales, D. Santiago Diego Madrazo y D. José María Varona; a los diputados a Cortes D. Juan Moreno Benítez, D. Félix García Gómez, D. Pedro Mateo Sagasta y D. Estanislao Figueras, y a los consejeros de Estado D. Bonifacio Cortés Llanos y D. Venancio González.

Al propio tiempo se nombra para la referida comisión a D. José García Jove y D. Leandro Rubio, en su calidad de jefes superiores de administración, en las vacantes de esta clase resultan en la misma, y al inspector general del cuerpo de ingenieros de caminos D. Carlos María de Castro, en reemplazo del de igual categoría D. Francisco Javier Barra, que ha fallecido.

Por real orden de 25 de Enero, expedida por el ministerio de Hacienda, se dispone que el Sr. D. Joaquín Rodríguez Torquemada, gobernador militar de la provincia de Tarragona, cese en dicho destino y pase a situación de cuartel. Al propio tiempo se nombra gobernador militar de la citada provincia al que lo es de la Seo de Urgel al brigadier D. Benito Franch y Fuentes.

Por otra de 12 de Enero, expedida por el ministerio de Fomento, se manifiesta haberse visto con el mayor agrado el donativo que han hecho con destino a bibliotecas populares D. Mariano de Miranda y Egüía de 300 ejemplares de la *Revolución financiera de España*, de que es autor, y D. Tomás Campos Alfaro de 20 ejemplares de las *Noções de Aritmética y sistema métrico decimal*, escritas por el mismo; dándoles las gracias en nombre de la nación por tan patriótico y generoso desprendimiento.

Por otra de 25 de Enero se dispone: «Toda la documentación, papeles, libros y demás objetos que componen el archivo de la casa-convento de la Orden de Santiago en Ucles se destinan al histórico nacional.»

2.º Los códices, manuscritos e impresos que componen la biblioteca de la misma casa, así como su estantería, se destinan a la provincial de Oucena, excepto aquellos que a juicio del comisionado merezcan trasladarse a esta corte por su mérito e importancia bibliográfica o carácter de especialidad.

3.º Para la realización de estos trabajos se comisiona al ayudante la sección de archivos del cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios D. Dario Cordero y Camaron, quien procurará llevarlos a cabo con la debida urgencia.

4.º Los gastos que en el desempeño de su comisión se originen, así como los de 10 pesetas diarias que por dietas se les asignan, se abonarán con cargo al capítulo 19, art. 3.º, partida para imputaciones del presupuesto vigente.

5.º La diputación provincial de Oucena, de acuerdo con el director de aquel Instituto, designará un catedrático del mismo que se haga entrega en Ucles de los libros y efectos que el comisionado designe para aquella biblioteca provincial.

6.º Los gastos que origine la traslación de los libros y objetos destinados a la misma biblioteca serán de aquella diputación.

7.º Los códices, manuscritos e impresos que se trasladan a esta corte se depositarán en el archivo histórico para en su día resolver su ulterior destino.

(Gaceta del lunes.)

Por real orden de 16 de Enero, expedida por el ministerio de Hacienda, se dispone que se declare el art. 3.º del apéndice 5.º de las ordenanzas de aduanas en sentido de que la demarcación de que en el mismo se trata comprende respecto a las aduanas principales toda la parte de zona fiscal enclavada en la provincia respectiva, y que se signifique a la inspección de carabineros la necesidad de ordenar a los jefes de las comandancias el deber en que se hallan de facilitar a los administradores de aduanas cuantos antecedentes les reclamen y sean relativos al mejor servicio.

SECCION DE PROVINCIAS

NOTICIAS DE CUBA.

Por la vía de Nueva-York recibimos los despachos siguientes:

«Habana, Enero 10.—El vapor *Marcella* llegó ayer a Nuevitas con un batallón de tiradores de España.»

La línea telegráfica entre Gibara y Santiago de Cuba está funcionando.

Habana, Enero 11.—Todos los periódicos publican esta tarde lo siguiente:

«La junta cubana paga 2.000 pesos de subvención mensual a un periodista de Madrid, para que escriba de una manera disfrazada en favor de la independencia de Cuba. Los despachos publicados en los diarios americanos son ó inventados en Nueva-York ó enviados por Azcárate desde Madrid.»

Un antiguo corresponsal en la Habana de un periódico de Nueva-York, va a empezar a escribir cartas con el doble objeto de hacer creer que la insurrección tiene partidarios entre los españoles de aquí, y de desorientar acerca de la persona de su autor.

Los artículos favorables a la insurrección, que ven la luz en Nueva-York, son escritos por los insurrectos, quienes pagan a los periódicos una tercera parte mas del precio fijado para anuncios, con tal de que no sean publicados en la forma en que aparecen estos, comprendiendo el descuido en que de no ser así, caerían todas sus noticias.»

Los periódicos no hacen comentarios a lo escrito arriba, que proviene, según dicen, de un origen fidedigno.

El general Ferrer Mora, sucesor del segundo cabo, Sr. Crespo, llegó aquí ayer.

Ninguna noticia se ha recibido de los agentes de la prensa esparcidos por la isla, en contestación a las preguntas que se le han dirigido respecto a la supuesta salida de la isla llevada a cabo por Céspedes.

En la noche del 19 del corriente, han sido robadas todas las alhajas de la iglesia mayor de Fuentes-pedros, correspondiente al partido judicial de Fuentes-sauco.

Según un diario valenciano, la huelga de los tintoreros de seda, que se declaró últimamente en Valencia, obedece a un plan general de esta sección de la Internacional en España, pues los operarios de esta industria manifestaron las mismas pretensiones en diferentes localidades. Para mejor unir sus esfuerzos, acaban de celebrar un congreso en Reus, al que han asistido representantes de los tintoreros de aquella ciudad, Barcelona, Valencia, Valls, Manresa é Igualada.

El correo de Madrid a Oucena no ha llegado a esse último punto desde el día 25 a consecuencia de la crecida del Tajo, con cuyo motivo se carece en la provincia de provincias así oficiales como particulares.

Dice *La Voz de Oádiz*:

«La escuadra inglesa surta en nuestra bahía ha desembarcado una fuerza de marinería y soldados de sus buques para celar en la población a los individuos de ella, en evitación de embriaguez y escándalos que pudieran ocurrir.»

Leemos en *El Comercio* de Oádiz:

«Sabemos que por varios jefes y oficiales retirados se está firmando una exposición que ha de dirigirse a Madrid, reclamando el pago de los atrasos de las clases pasivas, y fundándose principalmente en que, habiéndose satisfecho en Barcelona, en Sevilla y en otras provincias las mensualidades de Setiembre, Octubre y Noviembre, no es ni pueda ser justo que se haga a Oádiz de peor condición cuando las órdenes superiores son y deben ser igualmente aplicables a todas provincias del reino.»

Desearnos que la exposición a que nos referimos produzca el efecto apetecido.»

Ayer escriben de Valladolid:

«El Pisuerga había creído ayer, sobre unos 20 metros de estension y de dos ó tres de profundidad.»

Andemos listos por si acaso, aunque parece que no inspira serios temores, pues se cree ha de descender muy pronto, en atención a haber cesado las lluvias.

En la noche del 19 del corriente, han sido robadas todas las alhajas de la iglesia mayor de Fuentes-pedros, correspondiente al partido judicial de Fuentes-sauco.

Según un diario valenciano, la huelga de los tintoreros de seda, que se declaró últimamente en Valencia, obedece a un plan general de esta sección de la Internacional en España, pues los operarios de esta industria manifestaron las mismas pretensiones en diferentes localidades. Para mejor unir sus esfuerzos, acaban de celebrar un congreso en Reus, al que han asistido representantes de los tintoreros de aquella ciudad, Barcelona, Valencia, Valls, Manresa é Igualada.

VARIEDADES.

REVISTA DE LA BOLSA.

De introducción a la presente van a servirnos los retratos de brocha gorda, y mas bien morales que fisonómicos, de dos curiosísimas variedades correspondientes al primer reino de la naturaleza. Fruto espontáneo de todas las zonas y latitudes; tipos conocidos que arrancan, crecen y se desarrollan al calor de la estufa llamada *contratación de efectos públicos*, no fueron sin embargo descriptos aun por los sabios naturalistas, ni hasta ahora han caído, que sepamos, bajo la férula de los pintores de costumbres.

Ningun rasgo exterior característico distingue a los bipedes de que tratamos, ni entre ellos, ni de los demás individuos de su raza. Altos ó bajos, gordos ó magros, feos ó lo Cuasimodo ó inspirados del sentimiento estético, descuidados Adames, en fin, ó modelos del buen gusto y de la moda, forman unidades sumables del gran conjunto *animal-hombre* y se confunden y pasan desapercibidos por medio de la universalidad de sus semejantes.

Pero en el cerebro de esos seres orgánicos debe haber algo desconforme, que ni Gall con sus ángulos nos esplique; algo en su retina que trueca las imágenes y, que a manera de prisma, descomponga la luz y los colores. El uno lo ve todo oscuro, sombrío, salpicado de negras tintas. Para él la sociedad no es otra cosa que el antro donde se cobijan las mayores iniquidades y sus cómplices los gobiernos encargados de dirigirla. Dó quiera que vuelva los ojos ve la ambición, el fraude, la mentira, y obediendo a la fascinación de estas ilusiones ópticas, contemplado presa de crueles angustias ó del mas grosero escepticismo.

Por eso acoge con avidez todo lo que puede contribuir a robustecer sus exageradas opiniones pesimistas. Si los partidos políticos se agitan ó los internacionalistas se reúnen para decir disparates, no hay remedio, la gorda está encima. Si el ruso escupe, si el prusiano tose, si el yankee bosteza, allí está el germen de la guerra, de la desolación, de la conquista. Si el estado económico de una nación cualquiera no es próspero ni satisfactorio, allí está el principio de la bancarota general. No le pregunte si el patriotismo le llevó alguna vez a interesarse en empréstitos nacionales: os escuchará con asombro y os contestará negativamente con soberana desden. Para él es un robo el papel del Estado; no lo conoce; juega pero siempre al descubierto; se liquida con diferencias y se encartilla para seguir jugando al mismo palo. Este es el *bajista*.

El *alista*, por el contrario vive y se aduerme en el mejor de los mundos. Según él, reina y reinara una paz octaviana en todos los ámbitos de la tierra. Esos formidables armamentos, esos grandes aprestos militares terror de los pusilánimes, no son sino precauciones acertadísimas para imponer a las naciones bulliciosas y alejar la tormenta que se cierne sobre la misera humanidad.

El horizonte político en el interior no puede estar mas sereno ni despejado. Intrigas de los turbulentos, impaciencias de las medianías, aspiraciones de los revoltosos por idiosincrasia, no lograrán nunca conmovier el firmísimo edificio del orden que se asienta, cualquiera que sea, sobre la base de la legalidad existente. El gobierno del país marcha libre y desembarazado hacia el bello ideal de la nivelación de los presupuestos y de la extinción del déficit. Las contribuciones se cobran con regularidad, salvo lo de exigirse a tiros si conviene, y se reparten con esquisita prudencia entre los allegres contribuyentes. Se paga a las clases activas desde el rey abajo, y a las pasivas como lo permite el movimiento de fondos en las provincias. El cupon de toda clase de renta se hace efectivo en pocos días, y el Tesoro encuentra dinero una y cien veces al módico interés de 18 por 100.

Nada, nada nublaba ni empañaba la suprema dicha del *alista*. Acaricia, como tierno padre, al hijo predilecto, esos signos elocuentes de la riqueza pública, ese papel de varias formas, tamaños y colores, de que no se desprendería por todo el oro de California. Pero llega el fin de algun adverso mes, y a imitación de su antagónico compañero el *bajista*, paga tambien con billetes de Banco, no por serle posible recoger mas hijos de sus entrañas, las diferencias que contra él arroja la jugada. Paga; y firme y constante en su amor, no renuncia a demostrarlo, siguiendo, con el alza, los impulsos de su corazón magnánimo y valiente.

Cierto que de la miopía de ambos ilusos se aprovecha una tercera especie que a su sombra nace, que vive de su savia, y que se gallardea ufana sin temores ni sobresaltos. Esta especie, que pudiéramos llamar *marullerilismo*, no tiene aficiones de familia, no se encartilla con ningún sistema, juega colapiándose a la carta que se da, y mata a la postre la banca de los meneguados jugadores sin cálculo.

Resumiendo: el secreto de esos violentos élogios vaivenes en los cambios que nadie comprende; la razón de esas, algunas veces, *equilibradas* inestables, que no están al alcance del criterio profano, la encontraremos en las dos fuerzas iguales que se contraponen, y en la otra que al lado que se inclina impulsa la caída.

Y no nos sería difícil citar muchos ejemplos que apoyasen en absoluto la conclusión precedente. En la actualidad tenemos uno que vamos a consignar en breves palabras. Siete días pasaron sin oscilaciones sensibles, sin otro movimiento que el pequeño de cinco céntimos arriba ó abajo; pero llega el octavo (el sábado) y el edificio empieza a demolerse y a amenazar completa y próxima ruina.

¿A qué se debe tan súbito fenómeno? Es acaso por la clausura de las Cortes y por el estado de descomposición de los partidos revolucionarios? No, porque de atribuirse a esta causa, el descenso hubiera comenzado a la raíz de aquellos acontecimientos. No hay que dudarlo: el dinero y la mercancía son los dos únicos agentes promotores: cuando el metálico escasea, como ahora, el papel se desprecia; cuando este se retira del mercado, la plata abunda y se abarata. Presumimos que no habrá quien nos demuestre lo contrario.

El domingo en el *Bolsin* (los viciosos no guardan fiestas), y ayer hasta el momento de cerrar la presente, recuperaron los precios, en nuestro concepto más ficticia, que realmente, algo de la pérdida que el sábado habían experimentado. Se acerca una época crítica en que es preciso echar el resto, jugar el todo por el todo, defenderse del enemigo que á marchas forzadas se viene encima. ¿A cómo se liquidarán las operaciones á plazo? Esta es la cuestión.

Al contado quedaba la renta perpetua á 28'85 por 100 y las obligaciones de ferro-carriles á 50'80. Los otros valores de que no haremos especial referencia, lo mismo ó casi lo mismo que el 22 los dejamos.

Un consejo uo atreveríamos á dar á los personalistas si quisieran escucharlo de quien ningún interés tiene en su jugada, ó mas bien lo tiene por antiguas aficiones, en que la desarrollan á su gusto. No hay que precipitarse ni sacar las cosas de quicio. Recuérdense mutuamente aquello de *morir habemos*, y sobre todo, no olviden que sobre sus cabezas penden amenazas terribles y una reserva gubernamental importante. Este papel hallaba dinero á última hora á 37'70 por 100.

Las acciones del Banco de España han perdido 2 por 100 en pocos días. Si nuestras noticias son exactas, débese en parte ese retroceso á la carencia de negocios que esteriliza los esfuerzos de la administración de aquel establecimiento. Ya se ve, se obstinaron en no renovar los préstamos, y sus billetes se apollan en caja. Justo castigo de tamaña inconveniencia.

Para concluir: hasta hoy no nos hemos ocupado por falta de ocasión de ese farrago de sociedades y empresas cotizables en *Bolsa* cuya enojosa nomenclatura llena la segunda plana de la consabida hoja. Pasan semanas, meses y aun años sin publicarse operaciones que á ellas se refieren y sin mencionarse siquiera en las conversaciones particulares de los concurrentes al mercado.

Además temíamos que un celo indiscreto nos convirtiese de simples cronistas ó de cronistas simples, en censores oficiosos de tanto gaturperio como encubren algunas, sino todas, las dichosas sociedades. Pero entre el temor de escedernos y el deber de apuntar lo que ocurre en aquella casa, optamos por un término medio y nos concretamos á decir que las acciones de la *Sociedad española de crédito comercial*, se cotizaron los días 25 y 29 á 24'50 por 100.

Desgracia es y grande concluir por lo regular estas *Revistas* con algo muy limpio. Percances del oficio que con mucho gusto suyo desempeña.

Paco,

LOS RIOS DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Aunque de escasa celebridad é importancia la mayor parte de ellos, vamos á dar á conocer á nuestros lectores, siquiera sea por estar en la provincia donde reside la capital de España, los rios que por ella cruzan.

Son estos el *Jarama*, *Lozoya*, *Guadarrama*, *Manzanares*, *Tajuña*, *Henares*, *Tajo* y *Alberche*.

El *Jarama* penetra en la provincia por el E. cerca del Pontón de la Oliva. En su margen derecha se encuen-

tran Torremocha, Torrelaguna, El Vellón, El Molar, San Agustín, Puente el Fresno, San Sebastián de los Reyes, Barajas, San Fernando, Vacia-Madrid, San Martín de la Vega y Ciempozuelos. Por su izquierda se hallan Talamancas, Valdeolivas, Fuente el Saiz, Cobena, Paracuellos, Torrejón de Ardoz, Mejorada del Campo, Aranjuez. Sus afluentes son: por la derecha los rios Guadaluix y Manzanares; por la izquierda el Henares y el Tajuña.

El *Lozoya* nace en el puerto de Navafria, cruza el juzgado de Torrelaguna de O. á E. y desagua en el Jarama. Deja á su derecha los pueblos de Canencia, Garganta, Lozoyuela, Buitrago, Mangiron, Siete Iglesias, las Navas de Buitrago, Berruete y Patones: á su izquierda quedan Rascafia, Ortuella, Alameda del Valle, Pinilla del Valle, Lozoya, Gargantilla, Pinilla de Buitrago, Villavieja, Gascones, Gandullas, Paroles, Serrada, Barzosa, Robledo de la Jara, Cervera y Atanzar.

El *Guadarrama* nace en la sierra y puerto de su nombre, y recorre la provincia de N. S. pasando luego á la de Toledo. A su derecha se hallan los Molinos, Guadarrama, Galapagar, Villanueva del Pardillo, Villafraña, Brunete, Navalcarnero y el Alamo, quedando á su izquierda Navacerrada, Collado-Villavieja, Torrelodones, Las Rozas, Romanillos, Bosdilla del Monte, Villaviciosa, Arroyomolinos y Batres.

El *Manzanares* nace en el puerto de Navacerrada; avanza de E. á O., y luego al S. hasta su desagüe en el Jarama. Se encuentran á su derecha Mata del Pino, Bóvalo, Aravaca, Húmera, los Carabanchales y Perales; á su izquierda Manzanares el Real, Colmenar Viejo, El Pardo, Madrid, Vallecas y Vacia-Madrid.

El *Tajuña* entra en la provincia de Madrid por el término de Pezuela de las Torres, y desde aquí hasta el Molino de Quercencia, forma límite entre las provincias de Madrid y Guadalajara. Desagua en el Jarama cerca de Tudicia. En su margen derecha se encuentran Pezuela de las Torres, Ambite, Orusco, Carabancha, Tielmes, Perales de Tajuña, Morata y Tudicia; á su izquierda se hallan Valdearacete, Villavieja de Salvanes, Valdeaguna, Chinchón y Villacañeros.

El *Henares* penetra en la provincia de Madrid por el término de los Santos de la Humosa y desagua en el Jarama. Deja á su derecha Alcalá y Torrejón de Ardoz, y á su izquierda Anchuero, los Hueros y Mejorada del Campo.

El *Tajo* nace en la provincia de Cuenca y llega á la de Madrid, formando límite con la anterior y la de Toledo, dirigiéndose luego al N. de Aranjuez. Se hallan en su margen derecha Estremadura, Fuentidueña y Villamanrique de Tajo, bañando luego la jurisdicción de Aranjuez. Su principal afluente es el Jarama.

El rio *Alberche* riega el extremo SO. de la provincia, dejando á su derecha los pueblos de San Martín de Valdeiglesias, Pelayos y la Villa del Prado, y á la izquierda Aldea del Fresno.

LA RESIDENCIA ACTUAL DE LOS EMPERADORES DE FRANCIA.

Una gran casa de campo llamada Camden-Place, muy sencilla, construida á la inglesa y enclavada en un hermoso parque, sirve actualmente de residencia á la familia imperial.

Situada á diez leguas de Londres, cerca de la aldea de Chislehurst, del condado de Kent y sobre el ferro-carri de Douvres, los viajeros que parten de la estación de Charing-Cross ó de St. Giles llegan á ella en media hora. Diez minutos bastan para ir á pie de la estación á Camden-Place.

Los cocheros que se hallan á la puerta del camino de hierro conducen por un chelín hasta el parque.

Nada tan fresco y gracioso como la campiña de Londres hacia este lado. El terreno, ligeramente accidentado, cortado por pequeños valles siempre verdes y de grupos de árboles, ofrece al viajero panoramas encantadores.

Al dejar la estación se sube por una calzada festonada de ambos lados por lindas quintas y alquerías. En lo alto de la colina es preciso pasar bajo la bóveda de un antiguo castillo señorial cubierta de juncos y madreselvas que sirve de entrada á la residencia del ex-emperador. A la izquierda se encuentra el delicioso pueblecito

de Chislehurst, con sus casas blancas y rebucientes de limpieza.

Prácticamente hay un espacio terraplenado, destinado al juego del cricket, tan amado de los ingleses; y en este sitio es donde Napoleón revisa los regimientos que sus jefes quieren presentar. Los alumnos de la escuela militar de Woolwich, el regimiento escocés y la brigada de artillería á caballo, que manda el general Wood, veterano de la guerra de Crimea, vienen á menudo de paseo hasta Chislehurst, y han sido ya varias veces revistados por el ex-emperador.

Un *polizmen* está siempre de servicio á la puerta del parque. Los extranjeros que desean ser presentados al emperador ó á la emperatriz entregan su tarjeta al conserje y son introducidos, sin mas formalidades, ante el conde Duvilliers ó el conde Orlay, que consultan á los ex-soberanos sobre la recepción del sujeto.

Un criado único, vestido con la librea de diario del emperador, se encuentra en la antecala y anuncia á los visitantes. Las personas admitidas entran en la galería cubierta, que sirve de paseo á la familia imperial cuando hace mal tiempo. Un pequeño gabinete redondo sirve de sala de espera. Las presentaciones se hacen en la galería por el oficial del servicio ó en uno de los dos salones contiguos, en los cuales reside constantemente el emperador. A la derecha se encuentra el comedor capaz para treinta personas y la escalera que conduce á las habitaciones íntimas.

En el piso segundo se encuentran algunos cuartos destinados á los amigos ó parientes que vienen á pasar una temporada en compañía de Napoleón.

En el piso bajo residen los oficiales y sirvientes y se halla establecida la sala de billar.

El interior y la organización del servicio recuerdan mas bien la vida holgada de un rico particular que la existencia fastuosa de un soberano. La fortuna de los emperadores es definitivamente modesta, relativamente á las fúlbilas que circularon sobre el particular cuando bajaron del trono. La mesa es abundante y escogida; pero nunca se sirven en ella vinos finos; los vestidos escotados están prohibidos, y la emperatriz siempre viste de color oscuro.

Los criados están reducidos á lo estrictamente necesario. Un sencillo carruaje y algunos caballos de silla para el emperador y su hijo, que se sirven de ellos con frecuencia, figuran únicamente en las caballerizas. La emperatriz sale á menudo á pie, con su paraguas, seguida de una de sus damas.

Algunos amigos fieles, entre los cuales hay que citar al duque de Bassano, á los condes Orlay, á la Santa Lermína, al conde Duvilliers, á M. Piétri, secretario del emperador, al baron Comissart, al doctor Couneau y su hijo, á M. Filon, preceptor del príncipe, y á M. Lebreton Bombal habitan el palacio ó aldea contigua.

Todos los domingos y días de fiesta, el emperador, dando el brazo á la emperatriz y la mano al príncipe imperial, se dirige á pie á la iglesia católica para oír misa. Un banco especial está reservado á la familia. El padre Godard, cura de Chislehurst, está encargado de la instrucción religiosa del príncipe. Este sacerdote almuerza todos los domingos en Chislehurst.

La emperatriz ha bordado con su propia mano los ornamentos de la iglesia.

El príncipe imperial emplea activamente su tiempo. Levántase á las seis, trabaja hasta las diez con su amigo Couneau y su preceptor. Después de su almuerzo, que tiene lugar una hora antes que el de la familia, parte inmediatamente, acompañado de su preceptor para el colegio real de Londres, cuyos cursos sigue, hasta las tres de la tarde. A las cuatro regresa, monta á caballo y á las diez se acuesta después de pasar dos horas con sus padres.

GACETILLAS.

El baile á beneficio de los escritores y artistas ha estado muy concurrido y brillante. El orden mas completo se advertía y ni el mas ligero incidente turbó la alegría que dominaba en la concurrencia.

Se notó, sin embargo, que esta era poco aficionada al baile, puesto que solo muy pocas parejas se entregaron á este placer, á pesar de que la música era harto proveedora. En el escenario se ha estrenado una bellísima

decoración y la magnífica alfombra nueva es de sumo gusto. El ambiente estuvo perfectamente servido como sabe hacerlo un fondista de tanto crédito como Fornos.

Según *El Siglo Médico*, en la semana anterior, á causa del temporal áspero y duro, no solo se aumentaron las afecciones catarrálicas y reumáticas, de que ya tienen noticia nuestros lectores por el *Boletín* anterior, sino que se exacerbaron las existentes, y en tanto grado, que algunas de ellas, particularmente las que tenían su asiento en los aparatos de la circulación y respiración, terminaron de una manera desgraciada. Hubo también bastantes enfornos de afecciones del cerebro y de la médula espinal, y catarros de todas especies mas ó menos graves. Últimamente se presentó algún caso que otro de congestión del hígado y cerebri y apoplejía mas ó menos rápida, que casi siempre terminó con la muerte.

Anteayer domingo ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 302.473 rs. conjunto de 1.005 imposiciones, de las cuales eran nuevas imposiciones 120; y se hicieron 83 reintegros que ascendieron á la suma de 410.760 reales 92 céntimos.

Con el epigrafe *¿Si será cierto?* publica un diario de medicina la siguiente noticia: «Se debe al azar el descubrimiento de un remedio muy eficaz contra las enfermedades del hígado. En una majada de la cordillera de Chile el ganado lanar era diezmado cada semana, y las reses que se abrían tenían todas atacado el hígado. En estas circunstancias se renovó la cerca del establo con ramas de boldú (árbol aromático que vive en la América del Sur); el ganado se comió las hojas con tal avidez, que fue necesario reparar muchas veces la cerca; pero cesó la epidemia. Uno de los pastores que padecía la misma enfermedad ensayó el remedio y se curó igualmente. Los médicos han recogido con interés la comunicación del hecho, y se espera que el boldú de Chile será muy pronto el específico para las enfermedades del hígado, como lo es la quina de Bolivia para la fiebre.»

En el hospital de San Juan de Luz ha fallecido un español llamado Miguel Vallao, que residía en aquella población, viviendo como un mendigo. Al inventariar lo que tenía en su morada, se encontró en su maleta una cajita con un rótulo que decía: «Alhajitas de mi mujer, las cuales son de gran valor, y además un paquete de billetes del Banco de Vitoria, representando la suma efectiva de un millón.

Es curioso el siguiente cálculo, debido á *El Siglo Médico*:

La experiencia ha demostrado que las uñas del hombre llegan á su completo desarrollo á los cuatro meses y medio. Un hombre, pues, que vive 70 años, renovará sus uñas 185 veces en este tiempo. Suponiendo cada una de media pulgada de largo, el total de longitud de cada uña en cada uno de los dedos sería nada menos que de 7 pies y 6 pulgadas, lo que haría para todos los dedos un conjunto de 77 pies y 6 pulgadas.

¡Vaya unas garras de cernícalo lagartijero, como dijo Cervantes!

Y *El Siglo Médico* ha hecho muy mal en publicar esto, porque si las mujeres dan en adoptar la moda, no habrá manera de asomarse á un balcon, sin exponerse á que la vecina le vea á uno los ojos.

Hemos recibido el prospecto de una nueva Agencia, titulada la *Sinceridad*, la cual no solamente acepta comisiones y encargos para el interior de España, sino que tambien se hace extensiva al extranjero.

Las oficinas de esta Agencia se hallan establecidas en la calle de la Justa, núm. 7, cuarto segundo de la derecha.

En París acaba de reproducirse la disposición que prohibe la entrada con bastones en los espectáculos públicos. Esta orden, que es común á las capitales de Inglaterra, Italia y Alemania, en ninguna parte es tan necesaria como en Madrid, en que el público suele manifestar el entusiasmo ó la impaciencia que lo dominan sacudiendo sendos garrotes en los bancos ó en el piso, sin preocuparse de los nervios de las señoras ni de los intereses de las empresas.

¿Qué apuestan Vds. á que predicamos en desierto?

En el pueblo de Valdeocinos (Burgos) ha ocurrido un hecho horrible que ha costado la vida á una in-

feliz mujer, quien por librarse de una parálisis local que padecía ha tenido, se ha puesto en manos de un curandero, que tenía por único título el haber salido recientemente del presidio. Este charlatan embaucador mandó meter á la enferma en un horno caliente, de donde se la sacó casi asfixiada, siendo inútiles cuantos esfuerzos hizo un facultativo llamado al efecto para volverla á la vida, esponiéndola en un sitio bien aireado y dándole los auxilios del arte.

BOLSA DE MADRID DEL DÍA 29.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	del 27.	del 29.
Rent. perp. del 3.....	28 80	28 80	
Id. pequeños.....	28 80	28 80	
Renta perp. exterior.....	33 85	33 85	
Deuda del personal.....	37 75	37 75	
Billetes hipotecarios.....	99 80	99 80	
Bonos del Tesoro.....	79 00	78 80	
Billetes id. Banco 72.....	101 10	101 25	
CARTELS y soc. -Abril 1850 de 4000.....	80 00	80 00	
Julio 1856 de 2.000.....	00 00	00 00	
Obras públicas 1858.....	61 00	60 00	
FERRO-CARRILES.—Obligac. 2.000.....	56 75	56 90	
Id. nuevas de 2.000.....	00 00	56 50	
Id. de 20.000.....	56 00	00 00	
Banco de España.....	178 00	178 00	
CAMBIOS.			
Londres á 90 d. f.....	49 15	49 15	
París á 8 d. v.....	5 19	5 19	

BOLETIN RELIGIOSO.

Sancto del día. Santa Martina, virgen y mártir, y San Lesmes, obispo.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las monjas de Góngora, donde por la mañana habrá misa cantada y por la tarde vísperas de San Pedro Nolasco y la reserva.

En la iglesia de San Antonio del Prado sigue la novena á Nuestra Señora de la Providencia, y predicará en la misa mayor D. Mariano Gilraez, y por la tarde en los ejercicios D. Vicente Pastor.

En la parroquia de San Luis sigue la novena que anualmente se consagra á Nuestra Señora de la Leche y Buen parto; y predicará en la misa mayor D. Antonio Sanchez Barrios, Sevilla, y por la tarde en los ejercicios D. Emilio Santa Rita.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de las Tribulaciones en Loreto ó la de las Angustias en San Fernando.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 79 de abono.—T. 1.º impar.—II profeta.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 137 de abono.—T. impar 2.º de tres.—La vida es sueño.—La comedia de Maravillas.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 136 de abono.—T. 1.º.—Las colegiales de Puerto Real.

CIRCO (plaza del Ray).—A las 8 1/2.—F. 123 de abono.—T. 3.º impar.—Nobleza obliga.—La llave de la gaceta.

ALHAMBRA.—No hay funcion.

SALON ESLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las 8.—Entre el nieto y el abuelo.—El vecino de enfrente.—Mi prima Paulina.—La cuestión capital.—Baile.

CAPELLANES.—A las 7.—De peligro en peligro.—Un huésped del otro mundo.—Ya cayó el ministerio.—Francia y España.—Los mayorazgos.—Baile.

La temperatura máxima de Madrid fué anteayer de 29 grados y la mínima de 21.

Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO, en la calle de Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

GRAN FABRICA DE ACEITE DE BELLotas

CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL, PRIVILEGIADO.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco.

Señal: *El Imparcial*, en 8 de Marzo último, publica lo siguiente:

Insertamos con gusto en las columnas de nuestro periódico el siguiente sueldo que en 29 de Febrero último ha publicado la *Reforma Médica*, periódico oficial de la Academia Homeopática Española, dirigido por el excelentísimo señor doctor D. Joaquín de Hysera. Dice así:

«Habiendo empleado varios enfermos tratados homeopáticamente el Aceite de bellotas con savia de coco sin aroma, del inventor L. de Brea y Moreno, como cosmético para los cabellos, y vistos los inconvenientes de los aceites y pomadas con él, lo creamos aceptable bajo el punto de vista higiénico y de admisible uso para los que se tratan homeopáticamente.»

—La *Integridad Nacional*, en 14 de Marzo de 1871, decía: «Aceite de bellotas. El mejor elogio que se puede hacer de esta invención, es citar las siguientes frases, que el doctor Rodríguez López, en un certificado dice: «He observado los efectos del aceite de bellotas con savia de coco equatorial, invención del Sr. L. de Brea y Moreno.»

Es útilísimo para prevenir, aliviar y aun curar varias enfermedades de la piel del cráneo é irritación del sistema capilar, la calvicie, tija, herpes, usagre, dolores nerviosos de cabeza, llagas, males de oídos, vicio verminoso, y para las heridas de cualquier género que sean; es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos; puede reemplazar tambien con ventaja al aceite de hígado de bacalao y rábano yodado, en las escrófulas y raquitismo.

—*El Imparcial*, La *Epoca*, La *Igualdad* y *El Telégrafo de Barcelona* dicen lo siguiente:

«ACEITE DE BELLotas.—INVENCIÓN DEL SR. L. DE BREA Y MORENO.—Entre los adelantos mas grandes del presente siglo, entre las invenciones mas prodigiosas de la ciencia médica, figura en primer término el *Aceite de bellotas con savia de coco equatorial*; verd dera panacea para toda clase de enfermedades, pues su bondad se estiende á las de la piel del cráneo é irritación del sistema capilar, la calvicie, tija, herpes, usagre, dolores nerviosos de cabeza, llagas, males de oídos, vicio verminoso, reumatismo, y para las heridas de cualquier género que sean. Es un verdadero bálsamo, cuyos maravillosos efectos son conocidos. Puede reemplazar tambien con ventaja al aceite de hígado de bacalao y rábano yodado, en las escrófulas y raquitismo. Los homeopatas mas ilustres y los periódicos mas autorizados han aplaudido incesantemente los beneficios de la invención del Sr. Brea, y á esto sin duda se debe la universal reputación de aquel y el favor inmenso que el público le ha dispensado. Por eso omitimos todo elogio que sería pálido ante la realidad. Lo bueno, no ha menester de recomendación ninguna; sólo se abre paso á través de preocupaciones ó de apasionados ataques. Si nuestros lectores no conocen el producto del Sr. Brea, ísenlo y de seguro que bendecirán su ilustre autor.»

—La *Epoca*, en 8 de Agosto de 1871, decía de nuestra especial invención lo siguiente:

«Un artículo indispensable á la dama, á la pibeyra, á hombre de bufete, de campo. La prueba evidente de que la filosofía es el faro de todos los adelantos, está en que sin ella no es posible hacer el análisis de ningún cuerpo, ni la crítica de ninguna ley, ni el juicio de ningún fenómeno físico ó moral. La observación nos conduce al estudio ímprobo de las propiedades de todo lo que se halla bajo el dominio de la razón; y de ahí la necesidad de la *experiencia*, con la cual, y la *observación*, se realizan todas las conquistas de la ciencia.

El *aceite de bellotas con savia de coco equatorial*, del Sr. Brea y Moreno, está comprobado, evidenciado por las mas profundas observaciones, habiendo pasado por el crisol de la experiencia y viniendo así á ocupar el lugar distinguido que sus efectos incontestables le han valido en las cinco partes del mundo.

Lejos estaríamos de ensalzar sus propiedades si la sanación filosófica no hubiera autorizado su valia; si la repetida y constante apreciación de sus hechos pudiese merecer la menor duda. Esta es la razón mas plausible que nos induce á hacer de este producto tan constante propaganda, persuadidos de que cumplimos con un alto deber de filantropía contribuyendo á divulgar en todas las esferas sociales, ávidas siempre de luz y de progreso, y de un agente útil y necesario para reproducir el cabello, darle salud y lustre, y extinguir toda clase de afecciones cutáneas, refrescar é iluminar el cerebro.»

ALMACENES Y FINCAS PARA EL DESARROLLO DE ESTA INVENCIÓN.

CALLE DE LAS TRES CRUCES, 1.ª PLAZA, Y JARDINES, 5, MADRID. Fábrica en propia casa.—Calle del Calvario, núm. 14, Madrid.

Poseción urbana-genera, propiedad de la fábrica, Quintanar de la Orden (Mancha). Depósitos generales: Habana, Sres. A. Espinosa y compañía, almacén de quin-calla y perfumería, calle de la Muralla, núm. 10, y D. Andrés Graupera y compañía, capitalista, Obispo, 36.

Humacao (Puerto-Rico), Pou y compañía, banqueros, para Puerto-Rico, Méjico y Estados Unidos.

Para Inglaterra, Australia y sus colonias, en Londres, Hannover, 18, V. Vesson y compañía.

Para Francia y sus colonias, rue Richer, 39, París, D. Joaquin M. Tejada.

Para China, Indias, Filipinas y Cochinchina, farmacia del Dr. Kubnel, en Manila.

Para Turquía, Grecia, Egipto y todo el Levante, farmacia Británica de Canzuch hermanos, en Constantinopla.

Para las repúblicas Sud, América y el Brasil, en Montevideo, Palma Gil y compañía.

Para Portugal y sus colonias, en Lisboa, D. Guillermo Bastos, rue Augusta, número 90, D. Julian Rodriguez, Trinidad, núm. 7, y D. César Norouha, traves Nova do Cas do Tajo, 7.

Depósitos parciales: (Entendándose que la F. quiere decir Farmacia, la D. Droguería, la P. Perfumería y la T. y C. Consignación y Tránsito.)

ALACETTES: F. del Dr. Manuel Martínez.—P. de Evaristo Martínez.—E. del Dr. José Tebar.—P. de Toribio Nieto, hijos, y Barrios.—ALCOY: F. del Dr. Rafael Alonso. ALZAGUERA: F. del Dr. Diego Utor.—D. de Antonio Gonzalez Reina.—ALZAGUERA: F. del Dr. José Soler.—F. del Dr. Lorenzo R. Hernandez.—F. del Dr. José Carlos Bedijo.—ALMAGRO: F. del Dr. Antonio B. Perez.—ALMERIA: F. del Dr. José Moya Lopez.—ANJUAN: F. de Martínez, hermanos.—ANTEQUERA: F. del Dr. Mir de los Rios.—D. de Francisco Escribá y compañía.—AVAL: F. de Baeza Gutierrez.—F. del Dr. R. de migro Rodriguez.—BARCELONA: F. del Dr. Borrell, hermanos.—F. del Dr. Fortuny y compañía.—F. de la vinda del Dr. Tomás Padró.—P. de Eudaldo Tossas.—P. de Luciano Cerdá.—P. de Tallada, hermanos.—D. de hijos de José Vidal y Rivas.—F. del Dr. Ramon Marques y Matas.—P. de José Ferrer y García.—P. de José Lafont.—D. de Pedro Eche y Planell.—D. de Sres. Uriach y Alomar.—P. de Barret Cayol y compañía, (esposicion permanente del Reloj).—BADJOZ: F. del Dr. Ignacio Ordoñez.—F. del Dr. Gerónimo Ordoña.—F. del Dr. Valeriano Ordoñez.—D. de Federico Pésini.—BAIZA: F. de Andrés Gerzon Lopez.—BAYONA: F. de Monseñor Fréres.—BETANZOS: F. de Francisco Martínez.—BEJAN: F. de Ignacio Poncela.—BLANCO: F. de Petronila Somonte, vinda de Ortiz.—F. del Dr. Javier Sagrista.—F. del Dr. Salustiano Ordoña.—F. del Dr. Quirino de Pinedo.—F. del Dr. Eusebio Monasterio.—C. y T. Julio Van derhaech.—BIARRITZ: F. del Dr. Monseñor Fréres.—BURGO: F. del Dr. Ciriano Chico.—BURGO: F. de Moliner é hijos.—BUENOS-AIRES: P. Palma Gil y compañía.—CAMPO CAJUPANA: C. de Pedro Gonzalez.—CARTRAGENA: P. de Joaquín Luna.—P. de Marcelino Martínez, hermanos.—CÁDIZ: P. de Francisco Benito Viniagra.—CÁDIZ: P. de Joaquín Rey.—P. de Eduardo Rey.—P. de Rafael Boanegra y compañía.—CÁRDENAS: (Cuba).—F. del Dr. Agustín Escribá.—F. del Dr. Saavedra.—CRISTIA: F. del Dr. Diego Olor.—CIENFUEGOS, (Cuba).—F. del Cubano.—F. del Dr. J. Aguayo.—CIENFUEGOS: F. de Satorio Perez.—CORONA: D. de Bescansa é hijos.—F. del Dr. José Villar.—F. de Martín y Gimenez.—P. de Manuel García Lopera.—CONSTANTINOPOL: F. del Dr. Canzuch Fréres.—CUENCA: P. de Gomez é hijos.—DON BENTRO.—P. de Guillermo Nicolau.—FERROL: D. de Santos Galán.—GERONA: F. del Dr. Vives.—GIBRALTAR: P. de Miguel Bailon.—GRONÓ: P. de Crespo y Cruz.—GRANADA: F. del Dr. Juan Rubio Perez.—P. de Manuel Rivas.—P. de Rafael Canuñas.—P. de Andrés Tamayo y Baus.—GRANADA (Cuba): F. de Andrés Gerzon Lopez.—BAYONA: F. de Monseñor Fréres.—GRANADA: F. de Cortes y compañía.—F. del Dr. G. Güera.—F. del Dr. Le Rivera.—F. de Santa Catalina.—F. del Dr. Heran Leuchering.—F. de la Reunión.—Perfumería habanera.—Droguería La Central, de Y. Fernandez y compañía.—F. del doctor Fitragés.—P. de Múgica.—Perfumería oriental.—Perfumería La Reina de las flores.—HARO: F. del Dr. Baltanas.—P. de J. Aguirre.—JARN: P. de Bermeja, hermanos.—F. del Dr. Eusebio Sanchez.—F. del Dr. Rafael Martínez.—JEREZ: F. de la FRONTERA: P. de Antonio de Dóz.—LEON: F. del Dr. Merino é hijos.—LÉRIDA: F. del doctor Juan Antonio Abad.—LOGROÑO: F. de Maximino Zardoya.—P. de Rosa Fauché.—P. de la vinda de Fontana.—LORCA: P. de Juan Antonio Gil.—P. de Fermín Sanchez.—LÓNDRES: O. y T. de A. Conserador